



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La discriminación de las minorías religiosas en India

El caso concreto de los cristianos

Estudiante: Inés Merladet Urigüen

Director: Ana Trujillo Dennis

Madrid, Mayo 2020

Índice

1. Introducción	3
2. Finalidad, motivos y preguntas de investigación	5
3. Estado de la cuestión	7
4. Marco teórico	7
5. Metodología	9
6. Análisis y discusión	10
6.1. La complejidad de la India.....	11
6.1.1. El Sistema de Castas de la India y los <i>dalits</i>	12
6.1.2. La ideología política nacionalista Hindutva y el secularismo	13
6.1.3. Análisis de la constitución	16
6.1.4. El gobierno de Modi en la India actual.....	18
6.2. El caso del Estado de Orissa	21
6.3. Situación actual de la India: Año 2019.....	23
7. Conclusión	30
8. Bibliografía	35
9. Anexos	40
Anexo 1. Mapa Mundial de la Persecución 2020	41
Anexo 2. Lista Mundial de la Persecución 2020	42
Anexo 3. Nivel de Persecución en la India.....	43
Anexo 4. Número de incidentes a lo largo de los meses.....	44
Anexo 5. Número de Incidentes por Estado	45
Anexo 6. Tendencia mensual de incidentes	45
Anexo 7. Tipo de Incidentes.....	46
Anexo 8. Tipo de Incidentes (Porcentaje)	46
Anexo 9. Número de incidentes por cuatrimestre.....	46

1. Introducción

Este trabajo trata sobre algo tan crucial como la dignidad de las personas, protegida hoy por los derechos y libertades fundamentales e inalienables reconocidos universalmente. Más específicamente nos focalizaremos en un derecho humano tan esencial como la libertad de culto y de profesar la religión que va intrínsecamente unido a la libertad de pensamiento y de conciencia. Según el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia. ("La Declaración Universal de Derechos Humanos", 1948)

No obstante, pese a la enorme trascendencia de este derecho fundamental, asistimos a un claro declive y deterioro de la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión en el mundo y no a la evolución positiva que se esperaba del progreso que se supone a la humanidad en pleno siglo XXI. Esta situación paradójica hace que nos preguntemos: ¿qué es lo que está pasando en el conjunto de nuestro mundo globalizado?, ¿por qué cada vez hay menos libertad de religión y, por ende, de pensamiento? ¿qué está fallando?

El asunto debe preocuparnos muy especialmente porque no sabemos cómo será el mundo, quizás muy cambiado, que va a surgir de la pandemia del COVID 19 y si la restricción de derechos que ha supuesto en varios países se mantendrá a ciertos niveles o no. El prohibirse derechos básicos como el de circulación y reunión, si bien está ahora justificado podría, de llegarse a extremos, justificar una vigilancia digital con cámaras al estilo de las instaladas en muchas ciudades chinas. también podría llegar a implantarse incluso un control biométrico como el que preconiza por motivos sanitarios el propio Bill Gates¹ (Favola, 2020), que no ayudaría precisamente a la libertad de religión en aquellos países donde, como la propia China, India y muchos otros como veremos, está amenazada.

¹ Bill Gates, además, de plantear usar "certificados digitales" para identificar a los afectados por COVID-19, ha desarrollado un ambicioso proyecto que cuenta con el apoyo de las Naciones Unidas para resolver el problema de más de mil millones de personas que viven sin una identidad oficialmente reconocida. No obstante, muchos cristianos, y un número creciente de musulmanes chiítas, están muy en contra de la idea de los microchips y cualquier forma de tecnología de identificación invasiva para el cuerpo (Favola, 2020).

Pero volviendo al presente (o mejor, a lo que lo era hasta marzo de 2020) la libertad religiosa es un barómetro del resto de derechos. Si brilla por su ausencia en un país, es un claro indicador de que en ese país están faltando también otros derechos y libertades.

Así, según el Informe de Libertad Religiosa en el Mundo, elaborado por la fundación Ayuda a la Iglesia Necesitada, un increíble 61% de la población mundial vive en países donde no se respeta la libertad religiosa. A su vez, de este 61%, el 75% son cristianos discriminados o perseguidos por su fe en el mundo. El otro 25% lo suman judíos, budistas, hindúes, musulmanes y otra serie de religiones más pequeñas, como los yazidíes y muchas otras, que en ciertos lugares del mundo también son perseguidas por su fe. Esta es una de las muchas conclusiones que surgen de este informe presentado en 2018 a nivel internacional por la fundación de la Santa Sede “Ayuda a la Iglesia Necesitada” (Ayuda a la Iglesia Necesitada, 2018).

El estudio de 2018 demuestra que en 22 países del mundo quien ataca a la libertad religiosa es el radicalismo islámico; y en 16 países del mundo quien ataca a la libertad religiosa son los Estados autoritarios o de un nacionalismo extremo. Estos últimos representan más de 3.000 millones de personas, ya que entre ellos se encuentran países como Corea del Norte, India, China, Birmania, Vietnam o Kirguistán. (Ayuda a la Iglesia Necesitada, 2018)

Centrándonos en el caso de la India, según las últimas evidencias podemos afirmar que en este país se está atacando, a raíz de las políticas introducidas por el Partido BJP² del actual Primer Ministro Narendra Modi, a un sector de la población: minorías religiosas, ciertas tribus y las castas desfavorecidas (Mehta, 2017; Kumar, 2020). La respuesta del gobierno actual de la India del Partido Bharatiya Janata al aumento de los crímenes de odio es bastante cínica, combinando silencios estratégicos y negaciones oficiales con tácitamente incitantes discursos de odio y violencia y el patrocinio u ocultamiento de grupos de vigilancia y milicias integristas, explica Harsh Mander, el director del Centro de Estudios de Equidad, una organización de investigación con sede en Nueva Delhi (2020).

² El Bharatiya Janata Party (BJP), fundado en 1980, es uno de los dos mayores partidos políticos de la India, junto con el Congreso Nacional Indio. Es parte del Sangh Parivar, la "familia" de organizaciones formadas alrededor del Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), que declara "el ideal del Sangh es llevar a la nación al pináculo de la gloria, organizando a toda la sociedad y asegurando la protección del Dharma hindú" (Harriss, 2015, p. 713).

Por todo ello, nos consta que hace falta prestar una mayor atención a la expansión de lo que se ha dado en llamar “ultranacionalismo” en países como la India, donde la libertad religiosa ha empeorado en estos últimos años.

2. Finalidad, motivos y preguntas de investigación

En el siglo XXI las personas son aún perseguidas y/o discriminadas por su religión, raza, sexo e identidad en distintas partes del mundo. Es un hecho que es conocido y al que dedican su atención y preocupación múltiples organizaciones, instituciones e individuos. En muchas ocasiones, los prejuicios hacen que estas cuestiones sean ignoradas por la sociedad. La religión es un factor pasivo de discriminación que puede incluso llevar a la muerte. No muchos son conscientes del grado al que puede llegar esta discriminación. Como ejemplo, y poniendo el foco sobre la religión cristiana, según el informe de Libertad Religiosa en el Mundo (2018), 1 de cada 5 cristianos en el mundo viven en países donde hay persecución o discriminación. Como ya se ha indicado, en India este tipo de discriminación están en auge.

Por consiguiente, se hace necesario estudiar por qué se produce esta discriminación y por qué está en incremento en un mundo donde la libertad de pensamiento y de conciencia es un derecho inalienable y, por tanto, para todos. Por eso hay que preguntarse: ¿quiénes son los que la padecen y cuáles son las causas últimas de esta persecución? Indudablemente no podemos analizar cada país del mundo en profundidad, por lo tanto, la Finalidad de este Trabajo de Fin de Grado será centrarse en analizar el caso de la India, un enorme país, todo un subcontinente de 1300 millones de habitantes (población estimada a día de hoy), cuyo peso específico cada vez es mayor en un mundo que cada vez se inclina más hacia el eje Asia-Pacífico. en el que en la actualidad podemos ver cómo está en auge una ideología ultranacionalista con tintes religiosos (Devalle, 1991).

La India constituyó durante toda la segunda mitad del siglo XX una experiencia fascinante. Con su independencia de la corona británica en 1947 se fundó una nueva República inspirada en las ideas de Mahatma Gandhi, el Padre de la Patria y dirigida principalmente por la dinastía de los Nehru-Gandhi que ha controlado el Partido del Congreso desde la Independencia.³

³ Jawaharlal Nehru (1889-1964), su hija Indira Gandhi (1917- asesinada en 1984), los hijos de esta Sanjay (muerto prematuramente en accidente de avión) y Rajiv Gandhi (1944-también asesinado en 1991), su viuda Sonia Gandhi (Presidente del Partido del Congreso) y los hijos de ambos Rahul y Priyanka que a

Se trataba de un Estado laico que conformó lo que se dio en llamar la primera y mayor “democracia consociativa”⁴ del mundo (Lijphart, 1969), caracterizada por un nacionalismo plural, tolerante e integrador para cientos de lenguas, religiones y etnias cuyo desarrollo e idiosincrasia se garantizaba de forma bastante eficaz. Pero hoy, tras el afianzamiento en el poder del ultranacionalismo hindú, este modelo se halla en grave peligro.

El Motivo principal de nuestro estudio es, por ende, intentar comprender por qué este conglomerado basado inicialmente en un nacionalismo proyectado *ad extra* frente al colonizador británico, y después frente a otros enemigos exteriores como la China ocasionalmente y Pakistán más permanentemente, ahora ha pasado a convertirse en un nacionalismo *ad intra* en el que la mayoría hindú mira con hostilidad y considera prácticamente como extranjeros a las minorías religiosas de su propio país.

Así, conocer las causas últimas de esta discriminación religiosa en la India actual es crucial en este trabajo y surgen numerosas Preguntas que intentaremos ir respondiendo: ¿Por qué se da? ¿Cómo va avanzando? ¿Hacia dónde? ¿Se dirige la discriminación específicamente hacia una religión en particular o no? ¿Existe distinción entre la agresión a la fe cristiana, la musulmana u otras? ¿Acaso la agresión que sufre el grupo minoritario se debe por el hecho de ofender/perjudicar/atacar a la religión mayoritaria, el hinduismo en el caso de India,?

Aunque sea importante señalar que la India es un Estado laico y lo ha sido por décadas y, por tanto, esto no debería ser posible, la llegada a la presidencia del gobierno en 2014 de Narendra Modi ha sido, sin duda, un acelerador hacia una mayor persecución y discriminación de las minorías. En este trabajo se buscará también demostrar si esta toma del poder es el desencadenante de dicha discriminación.

diferencia de sus progenitores aún no han llegado a ser primeros ministros en lo que para muchos es el ocaso de esta dinastía.

⁴ La democracia india exhibe los cuatro elementos cruciales de la teoría del poder compartido, es decir, (a) coaliciones amplias que incluyen a representantes de todos los grupos principales; (b) el otorgamiento de autonomía cultural a esos grupos; (c) la proporcionalidad de los nombramientos políticos y para los cargos de la burocracia; y (d) un veto minoritario en relación con los derechos vitales y la autonomía de las minorías (Swain, 2008). Cabe añadir la existencia de un jefe de estado neutral.

El consociativismo o consociacionalismo es, pues, una forma de gobierno que pueden adoptar los sistemas políticos democráticos en las sociedades profundamente divididas, cuando un reparto del poder político logra operarse entre las distintas elites más allá de cualquier lógica de mayoría y a pesar de las fuertes divisiones religiosas, lingüísticas o étnicas que puedan existir entre los grupos socioculturales. De esta forma, dichas elites se aseguran una representación en el gobierno. Ejemplos clásicos de Estado consociacional son India, Bélgica, los Países Bajos, Suiza y Finlandia.

Son sin duda preguntas cuyas respuestas necesitamos conocer no solo para comprender la India actual sino para entender y prevenir otros procesos similares en otros países.

3. Estado de la cuestión

El primer asunto importante a abordar para comprender el estado de la cuestión son los estudios sobre la discriminación religiosa. Diversas organizaciones han llevado a cabo estudios e informes en los que se refleja el problema de la discriminación que sufren las minorías religiosas en la India. En este trabajo se han manejado algunos de estos informes, analizando los datos que ofrecen, lo cuales han permitido verificar el grado de persecución que sufren las minorías religiosas y tener una visión global de esta cuestión. Algunos de estos informes son los desarrollados por The Evangelical Fellowship of India (2019), United Christian Forum (2020) y Puertas Abiertas (2020).

Otro aspecto fundamental para este trabajo ha sido el estudio de la teoría del nacionalismo en general que nos permitirá conocer el origen del nacionalismo hindu del BJP y organizaciones asociadas. Trabajos relevantes en este sentido son los de Jaffrelot (2016) y Gellner (1983). Hay también estudios que analizan el papel de la religión cuando se vincula al nacionalismo dando lugar, por lo tanto, al nacionalismo religioso. Así, por ejemplo, los de Grzymala-Busse (2019), Friedland (2001) o Brubaker (2011); otros estudios ponen el foco en el nacionalismo que se convierte en agresivo y hostil, es decir, deviene ultranacionalismo (Devalle, 1991).

Para este trabajo, ha sido importante también el estudio del populismo (López, 2018; Kinnval, 2019; Jaffrelot, 2013) para comprender cómo llega a la India la era de Modi. Además, se han mirado varios trabajos relevantes para entender que es el Hindutva (Bakhle, 2009; Clarke, 2002; Longkumer, 2017; Sharma, 2014) y la idea del secularismo integrador (Singh, 2013; Tarkunde, 2014).

Hay varios trabajos sea a nivel global o a nivel nacional. Sin embargo, en ellos, si bien los hechos y sus consecuencias suelen estar bien analizados, suele faltars un análisis de las causas últimas de esta persecución.

4. Marco teórico

El marco teorico desde el que estudiar el tema que nos ocupa es el del estudio de los vectores extremos de construcción o derfinicion nacional que están usando ahora

ciertos movimientos políticos populistas, integristas o excluyentes, centrándonos en el caso de la India

En primer lugar, el nacionalismo radical y agresivo y más concretamente de sus variantes contemporáneas incluyendo el ultranacionalismo, si bien muchas de estas variantes tienen una raíz preocupantemente clara en la manipulación del nacionalismo que tuvo lugar hace ahora 100 años en varios países europeos.

Según una definición, el nacionalismo es el "principio que sostiene que la unidad política y nacional deben ser congruentes" (Gellner, 1983, p. 1). El concepto de Nación sirvió, sobre todo tras la caída del Antiguo Régimen, para dar una cohesión a los que se dio en llamar Estados- Nación surgidos en la Edad Moderna en Europa (Gat, 2014).

En segundo lugar, la religión, o el sistema de relación con lo sobrenatural y lo sagrado. Está claro que la creencia religiosa puede ser utilizada como factor aglutinante, y lo fue sobre todo tras la Reforma y la Contrarreforma, pero, aunque en el siglo XX parecía que iba a tener un papel cada vez menor en las dinámicas políticas, la situación parece muy distinta en pleno siglo XXI.

Ambos, nacionalismo y religión, a los que puede añadirse una presunta tradición e identidad cultural ,pueden conceptualizarse como generadores de participación, creencia e identidad, o como modelo de las llamadas "3 B": en inglés *behavior, belief, and belonging* (comportamiento, creencia y pertenencia), (Wald y Wilcox, 2006). Por lo tanto, tanto la religión como el nacionalismo son "sistemas culturales que crean el orden" (Greenfeld, 1996, p. 170), formas de identificación social y modos de organización y segmentación social (Brubaker, 2011, p. 4).

Tras la descolonización muchos de los nuevos Estados adoptaron formas de cohesión nacional alejadas del elemento religioso. Así cabe mencionar la India de Nehru, el Egipto de Nasser, la Cuba de Castro (tras la Revolución) o la Indonesia de Sukarno, la Argelia de Boumedienne, etc. Aunque en otros, el factor religioso fue determinante como en la mayoría de los demás países árabes e islámicos.

Curiosamente, a la excepción del mundo occidental, que en su día conformó la Cristiandad, en la mayoría de estos países se ha vuelto o se está regresando a criterios de conformación religiosos. Incluso cabe añadirles países derivados del antiguo bloque comunista como la propia Rusia de Putin. la Hungría de Orban (Blanco, 2012) y, más erráticamente, los EE.UU de Trump (Glenza, 2019). El nacionalismo religioso se basa en identidades y mitos religiosos para definir la nación y sus objetivos (Grzymala-Busse, 2019).

Ya que el nacionalismo religioso se basa en identidades y mitos religiosos para definir la nación y sus objetivos (Grzymala-Busse, 2019), hoy en día muchos movimientos políticos están redescubriendo la religión como un poderoso instrumento de conquista del poder y de ulterior cohesión nacional, quizás el más poderosos de todos los mencionados.

Sin embargo, Roger Friedland señaló que "el nacionalismo religioso es solo una opción viable cuando la colectividad tiene una base religiosa en común" (2001, p. 138). Pero, en el caso de la India mientras el 80,45% de la población se considera hindú, lo que representa cerca de 1.000 millones de personas quedaría un importante 19,55% fuera de la colectividad. Es decir, una no desdeñable cifra de más de 250 millones de personas

De esta manera pueden surgir importantes líneas de fracturas y serios conflictos generados por un nacionalismo agresivo, hostil hacia las minorías religiosas, además de las étnicas, lingüísticas, culturales, etc. que se ha transformado – no solo en la India- hasta el punto de que el fenómeno se puede definir hoy como “ultranacionalismo” (Devalle, 1991). Esta teoría explica la fuerte discriminación hacia las minorías para consolidar un nuevo modelo de construcción nacional por las nuevas fuerzas políticas populistas o integristas⁵.

El giro hacia esta nueva intransigencia en la India es claramente parte de una tendencia global más amplia donde la naturaleza del nacionalismo se está redefiniendo, dando un renovado y manipulado énfasis a la identidad religiosa y cultural.

5. Metodología

El método para seguir será el de analizar la creación del Estado indio y su Constitución y los fallos actuales de su hasta ahora exitosa secularización. También se hará uso de los informes sobre la libertad religiosa y la violencia contra las minorías sobre la India, presentados por distintas organizaciones como, por ejemplo, The Evangelical Fellowship of India (2019), United Christian Forum (2020) y Puertas Abiertas (2020). para conocer el problema que se presenta en sus estados.

Este trabajo también hará uso de la herramienta online, MapViolence, para reportar y rastrear el aumento sin precedentes de incidentes de violencia y hostilidad contra la

⁵ Y por ello para medir el vigor de estas nuevas fuerzas opresoras se usarán diversos indicadores basados en varios informes como se explica en la metodología.

comunidad minoritaria cristiana en la India (United Christian Forum, 2020). Se enfocará en su análisis del año 2018, 2019 y de los tres primeros meses de 2020 (Anexo 9). Así se podrá observar la evolución de cada año.

En particular, en el trabajo se enfocará el caso específico pero impactante de la discriminación existente con respecto a la minoría cristiana que supone unos 30 millones de personas (alberga el 2,3 por ciento de la población total) haciendo hincapié en la persecución sufrida por tribales o *Adivasis*⁶ y por los *dalits* o sin casta⁷ que se han convertido voluntariamente al cristianismo y que son posteriormente forzados a reconvertirse al hinduismo. Se centrará en el Estado de Odisha para analizar las causas últimas de la discriminación de la minoría cristiana por ser uno de los estados que más destacan históricamente por tener políticas anticristianas y por ser el lugar donde ocurrió la primera re conversión masiva en la India hacia el hinduismo.

Es muy notoria y tiene más repercusión mediática la persecución y el enfrentamiento que sufre la enorme minoría musulmana, el cual solo se mencionará brevemente debido a que el tema está mucho más estudiado y, sobre todo, a la limitación en el espacio y tiempo de este trabajo. Su estudio requería de un estudio mucho más amplio y con parámetros diferentes, con necesidad de una profunda reflexión y análisis de este componente minoritario que supone un 15% de la población. Parece que deberían ser pocos, pero son muchos, más de 150 millones de personas, y son mayoritarios en algunos estados de la Federación India como Cachemira o eran dominantes en el momento de la Partición como Hyderabad (que fue invadido militarmente por la India independiente en 1948), estados que por razones históricas o geográficas no pudieron unirse a Pakistán cuando se produjo la Partición del Raj británico y tienen problemas muy serios actualmente: en Cachemira están en estado de guerra desde hace décadas.

6. Análisis y discusión

De los 196 países analizados en el Informe de Libertad Religiosa en el Mundo (Ayuda a la Iglesia Necesitada, 2018), en 38 se cometen violaciones importantes contra

⁶ Tribales o *Adivasis* constituyen el 8.2 por ciento de la población total de la India y son frecuentemente objeto de discriminación y de desprecio dado que al ser muy diferentes se les considera más "atrasados" que el resto. Muchos siguen el animismo como creencia espiritual, mientras que otros han adoptado el Islam, o el Cristianismo. Nos centraremos en estos últimos.

⁷ Los *dalits* antes llamados parías o "intocables" constituyen el 17% por ciento de la población total de la India. Quedaron fuera del sistema de castas porque se les atribuía una impureza religiosa heredada y heredable que además podía contagiar a quienes los tocasen (Pérez, 2007).

la libertad religiosa; en 17 hay discriminación a causa de la fe; y en 21 de ellos se persigue a las personas, en algunos casos hasta la muerte, por sus creencias religiosas.

Además, se calcula que 327 millones de cristianos viven en países donde hay persecución religiosa y 178 millones en países donde se discrimina por seguir una religión. Esto significa que 1 de cada 5 cristianos en el mundo viven en países donde hay persecución o discriminación. (Ayuda a la Iglesia Necesitada, 2018)

A su vez, observando otro informe exterior (Puertas Abiertas, 2020) de la Lista Mundial de la Persecución, para contrastar la información presentada del interior (Ayuda a la Iglesia Necesitada, 2018), podemos ver el grado de opresión en los 5 ámbitos de la vida cristiana (ámbito privado, ámbito familiar, ámbito social, ámbito de iglesia y ámbito nacional) y también podemos ver el grado de violencia, es decir la cantidad de incidentes violentos registrados contra cristianos e iglesias. La suma de estos dos criterios configura la posición de cada país en la Lista Mundial de la Persecución. Así, se puede apreciar cómo Corea del Norte se posiciona en la lista como el número uno de los países con mayor persecución, ya que ataca a todas las religiones por igual, ya que sus seguidores pasan a ser declarados enemigos del Estado. La India actual figura con el número décimo, ya que este Gobierno considera a todo el que no sigue el hinduismo o como forasteros desleales o como amenaza para el Estado (Anexo 1 y 2).

6.1. La complejidad de la India

Para entender un poco sobre la complejidad de la India vamos a dedicar este apartado para explicar que son los *dalits*, el sistema de casta y las castas programadas. Además, explicar el secularismo de la India y la transformación que se pretende dar a esta con el Partido BJP ya que rechaza la versión del secularismo Nehru-Gandhi por una concepción del secularismo encarnada en su discurso de Hindutva. Por consiguiente, también se explicará la ideología nacionalista Hindutva y se realizará un análisis de la Constitución para detectar los sesgos hindúes y aquello que falla para defender cabalmente el reputado secularismo del Estado indio. Por último, se hará una introducción al gobierno actual de Narendra Modi para entender por qué su figura destaca por tener un mensaje nacionalista y populista y para explicar cómo se da la tendencia en la India hacia una mayor persecución y discriminación de sus minorías religiosas. Modi puede entrar perfectamente en la categoría de esos gobernantes “demócratas iliberales” junto a Putin, Erdogan, Orban y otros. Se les denomina así

porque ganan las elecciones democráticamente pero no creen en el Estado de derecho ni en el equilibrio y separación de los poderes, ni en las libertades fundamentales de un Estado liberal (Sierakowski, 2016).

6.1.1. El Sistema de Castas de la India y los *dalits*

India es una sociedad que se basa en el sistema de castas. Las antiguas escrituras hindúes dividían a la sociedad en cuatro grupos esenciales o Varnas. Más allá de esos cuatro grupos fundamentales, la sociedad india se dividió con el tiempo en miles de castas o jati. Esto significa que cada niño desde el nacimiento pertenece a un grupo social más amplio al que también pertenece su familia. Este grupo se llama jati o casta. Hoy, hay miles de castas diferentes en la India que tienen sus propios nombres y a menudo tienen una base geográfica o regional. Cada casta posee una cierta posición dentro de la jerarquía social que se basa en las escrituras hindúes.

Como decía, y para intentar comprender esta compleja estructura, el antiguo orden social hindú consta de cuatro varnas⁸: los Kshatriya (guerreros), los Brahmin (eruditos), los Vaisyas (comerciantes) y los Shudras (cultivadores). En la parte inferior de la escala social, se encuentra un gran grupo de personas a las que las escrituras hindúes se refieren como profanas e impuras (Ghatak, 2011). En otro tiempo estas personas fueron llamadas “intocables” o parias, ahora se les conoce comúnmente como los Dalits o Harijans y otros eufemismos (Bama & Vijayalakshmi, 1999; Beteille, 1996).

Para escapar de la desigualdad causada por el sistema de castas hindú⁹, los Dalits de la India a menudo han intercambiado el hinduismo por otra religión como el cristianismo, el budismo¹⁰, el sijismo o el islam. Sin embargo, después de esta conversión, a menudo se dan cuenta de que todavía tienen que lidiar con las distinciones sociales que formaban parte del sistema de castas hindú. Por tanto, el cambio no resuelve el problema de su discriminación, ya que siguen con problemas de pobreza y desempleo, y en muy baja posición social¹¹. Además, mientras abandonan el hinduismo

⁸ Varna se refiere principalmente al orden y la clasificación y solo puede haber cuatro. En cambio, jati es la identidad social atribuida desde el nacimiento, por tanto, es más elástico ya que no se puede elaborar una lista completa de todos los múltiples jatis y declarar categóricamente que no existe ninguno además de los enumerados. Por ejemplo, se puede hacer referencia a hombres y mujeres por separado como jatis (strijati y purushjati), pero no, capitalistas y trabajadores (Beteille, 1996)

⁹ Su situación de opresión y maltrato tradicional se debe a que en las escrituras sagradas del hinduismo, son seres espiritualmente inferiores que no pueden alcanzar la iluminación.

¹⁰ Tras la independencia, B. R. Ambedkar, uno de los padres de la Constitución, con fuerte visión social se convirtió al budismo para sacar a las masas de su marginación en la medida de lo posible y fue seguido en dicha conversión por algunos millones de *dalits*.

¹¹ Por supuesto que siempre hay excepciones y, como ya se explicó antes, el difunto presidente Narayanan (1997-2002) fue el primer *dalit* que llegó a la suprema magistratura del país cumpliendo el

con la esperanza de una vida mejor, a menudo sucede lo contrario al perder las garantías básicas y las cuotas reservadas que le otorga la Constitución de la India a los dalit. Esto se explica porque estos derechos solo se aplican a los *dalit* hindúes, ya que a diferencia de los *dalit* musulmanes o *dalit* cristianos, el gobierno indio solo los ha reconocido a ellos como “scheduled caste” o casta programada. Por lo tanto, después de la conversión al budismo, el islam o el cristianismo, los *dalit* ya no pueden reclamar el sistema de reservas, que les otorga un cierto porcentaje de empleos en puestos gubernamentales, escuelas, universidades y escaños en el Parlamento, las asambleas estatales y las legislaturas (Mohanty, 2017).

Por tanto, un no hindú nunca podría ser un SC. El Tribunal Supremo sostuvo que un SC hindú al dejar de ser hindú también deja de ser un SC y si alguna vez se reconvierte al hinduismo, recuperará inmediatamente su estatus de SC. Pero las tribus disfrutaban del estado *scheduled tribe* (ST) incluso después de la conversión, ya que constitucionalmente se cree que son animistas por práctica. Existen controversias con este tema y para disfrutar del privilegio de la reserva, muchas de las familias de SC permanecen hindúes por registro, pero cristianas por práctica o reclaman el estado de los ST. Tratan así de recuperar los beneficios de la reserva que pierden al convertirse al cristianismo). Esto es el caso de, por ejemplo, los Panas de Orissa que reclamaron tal estatus basándose en que hablaban un dialecto tribal denominado "Kui", pero el gobierno del estado lo impugnó y sostuvo que "Kui es un dialecto y no una tribu" y que la reclamación de los Panas no se basaba en hechos antropológicos. Así, tras los movimientos contrarios de algunas comunidades tribales ante la Administración, cientos de empleados del gobierno que se les habían unido por falsos certificados tribales fueron despedidos (Mohanty, 2017).

6.1.2. La ideología política nacionalista Hindutva y el secularismo.

El nacionalismo hindú se suma a todos estos nuevos movimientos políticos de los que hemos hablado y que están reflejados en la literatura y ha pasado a girar en torno a los valores religiosos (Bhatt, 2001; Flåten, 2018). El movimiento nacionalista hindú, incluida su ala política, el Partido Bharatiya Janata (BJP), pretende redefinir la India de acuerdo con su legado cultural y religioso hindú. La ideología de este partido y de la Liga de organizaciones nacionalistas o Sang Parivar de la que dimana, se conoce como “Hindutva”, literalmente «hinduidad», o «calidad de hindú» que promueve una visión

viejo sueño de Gandhi de que un *dalit* llegara a ser presidente, aunque las más altas magistraturas han sido tradicionalmente reservados a *brahmines* y *kshatriyas*.

orgánica de la sociedad india donde las diferentes segmentos sociales tienen roles complementarios dentro de un todo nacional unificado por los valores culturales y religiosos hindúes. Además, una característica clave de la ideología nacionalista hindú, desde los años fundacionales de las organizaciones nacionalistas hindúes en la década de 1920, ha sido definir quién pertenece a la India hindú y quién queda fuera de los límites (Flåtén, 2017). Uno de los padres fundadores del movimiento nacionalista hindú, M.S. Golwalkar, describió a musulmanes, cristianos y marxistas como las principales amenazas para la India hindú. (Golwalkar, 1996). Esto es un flagrante atentado contra el pluralismo político y social de una forma muy similar a la del integrismo islámico (Sánchez-Vallejo, 2019). El fenómeno en la India se ha dado en llamar “saffronisation” o “azafranización” por el color azafrán de las vestimentas de los santos hindúes. Y es una deriva francamente peligrosa que está llevando a diferenciar ciudadanos de primera y de segunda clase lo que amenaza no solo a minorías como la cristiana o musulmana, sino a los cimientos mismos de un Estado que nació inclusivo, laico y plural, así como a ámbitos como la educación y la cultura.

Vinaiak Dámodar Savarkar es uno de los autores al que se le atribuye la popularización del término y el desarrollo de la ideología política nacionalista Hindutva en 1923 (Kulkarni, 2019) y el término encontró su apogeo en un contexto de tremenda sensación de traición y fracaso en el país y un vacío significativo en el liderazgo político tras la partición de la India en 1947. Savarkar buscó llenar este vacío a través de un credo nacionalista que era tanto secular como indio, invocando necesariamente el ritual y la mitología como características fundamentales de la India moderna. Pero implicaba una política mayoritaria. Gandhi abrazó el movimiento Khilafat¹² en un esfuerzo por reclutar a la comunidad minoritaria para la causa nacionalista. Savarkar eligió en cambio dirigirse a la comunidad mayoritaria de India (Bakhle, 2009). Hasta el logro de la independencia en 1947, el impulso del Movimiento Hindutva, representado por el hindú Mahasabha y el RSS, fue el primero en resistir lo que fue visto como una política de apaciguamiento hacia los musulmanes y en oponerse al movimiento de los ingleses hacia la Partición de la India, que fue visto como el resultado lógico de esta política. Durante esta fase, el movimiento Hindutva no trataba de ganar poder político. El cambio en el pensamiento de Hindutva se produjo como resultado de la reflexión sobre

¹² El movimiento Khilafat (1918-1924) fue una agitación de los musulmanes indios, aliados con los nacionalistas indios, para presionar al gobierno británico a preservar la autoridad del sultán otomano como califa del Islam después de la Primera Guerra Mundial (Minault, 2015).

la facilidad con que el partido en el poder, el Congreso Nacional Indio, pudo reprimir a las fuerzas de Hindutva a raíz del asesinato de Mahatma Gandhi en 1948. Esta constatación condujo a la formación de Jan Sangh en 1951 (Jaffrelot 1996, p. 87; Graham, 1990). Durante el período en que Jan Sangh funcionó como un partido, el concepto de Hindutva experimentó un cambio ideológico. Tomó la forma de identificar India con Hindutva, en lugar de Hindutva con India (Madhok, 1969).

Este nuevo nacionalismo se caracteriza por excluir a las minorías étnicas o religiosas y por eliminar cualquier tipo de discurso disidente. Esto se opondría frontalmente al nacionalismo integrador de las diferencias impulsado por Gandhi y Nehru y que caracteriza al Partido del Congreso (Schoettli, 2016). Un partido laico abierto y moderado que gobernó la India durante la mayor parte de su periodo democrático desde la independencia, con la colaboración estrecha de todas las minorías étnicas religiosas y lingüísticas hasta la llegada del BJP con el primer gobierno de Vajpajee en 1996 primero (Chhibber, 1997) y de Modi después basados en una dinámica de oposición, a veces violenta, entre el hinduismo y las otras religiones (Singh, 2013).

El secularismo del BJP, según Singh, se basa en el rechazo de la versión del secularismo Nehru-Gandhi que se basaba en la integración de la minoría, particularmente lo que ellos llaman el apaciguamiento musulmán y cristiano; de ahí que actuaría "alentando un clima de anti-hinduismo" (2013, p. 89). Para el BJP, Hindutva significaría un tipo diferente de secularismo: un secularismo positivo. Según el autor, para el BJP, la idea de India es "inseparable de su concepción del secularismo encarnada en su discurso de Hindutva" (p. 90, 2013). Así, para el BJP, la democracia nehruviana era ajena, no "vinculada a ciertas facetas de la antigua herencia hindú de la India" (2013, p. 94). Por lo tanto, en lugar de la libertad individual y los derechos de las minorías, el BJP basó su discurso de la democracia en "derechos de grupo comunales e intereses mayoritarios" (2013, p. 96). Es una democracia mayoritaria, también conocida como democracia "hindú / bhartiya" (Singh, 2013). El secularismo quedaría garantizado por el hecho de que no hay un poder central o contrapoder religioso al poder civil por parte de la religión hindú. Según Bhatt, no obstante, la idea de que el hinduismo es inherentemente secular es una "artimaña hindutva"; la afirmación de que Hindutva garantiza la democracia es simplemente engañoso al igual que el lenguaje del manifiesto del Partido Bharatiya Janata (BJP) de 1991 (2001, p. 172). Establece una oposición bastante simplista entre lo que él llama "secularismo genuino" y lo que luego se

convierte, por el contrario, en un nacionalismo hindú inherentemente inauténtico (Bhatt, 2001, p. 39).

6.1.3. Análisis de la Constitución

A pesar de todos los elogios que se han derramado sobre ella, se puede decir que la Constitución de la India está fracasando seriamente para los estándares que se propusieron inicialmente: el establecimiento de una democracia socialdemócrata, liberal y capitalista (Vanaik, 2019). Aquí me limitaré solo a destacar varios prejuicios pro-hindúes en la Constitución que, si bien no destruyen las proclamas de la Constitución de defender el secularismo y la democracia, sí las socavan seriamente. Se dice ampliamente que la Constitución es un "documento vivo", que no solo da forma a la evolución de la sociedad india, sino que también está influenciada por las tendencias y patrones sociales en evolución. Es decir, que las fuerzas anti seculares y antidemocráticas de Hindutva representadas por el Sangh Parivar que ahora son política y socialmente ascendentes y prometen permanecer así durante un período de tiempo muy considerable podrían hacer cambiar sustancialmente la forma en que se interpreta el texto fundacional.

Dada esta relación bidireccional entre el texto y el contexto es hora de que analicemos más en serio la propia Constitución.

Los miembros de la Asamblea Constituyente (AC) original -incidentalmente no elegidos por sufragio universal- eran mayoritariamente hombres, de castas superiores, hindúes y del Partido del Congreso, por lo que sin duda dejaron su huella en el texto. Estos sesgos hindúes favorecen principalmente el hinduismo brahmínico y se enumeran a continuación (Vanaik, 2019; Tarkunde, 2014; Nanda, 2009):

- i. En los debates de la AC, Ambedkar y otros estuvieron en contra de las prácticas hindúes como el Sati (inmolación de las viudas en el fuego que era habitual hasta la llegada de los ingleses que la prohibieron, siguió produciéndose después y aun se practica excepcionalmente) y el matrimonio infantil. La definición final de libertad religiosa reflejó un compromiso donde la definición se convirtió en libertad para practicar y propagar la religión "sujeta al orden público, la moral y la salud". Aunque ambas prácticas se prohibieron, dada la amplia libertad en la forma en que se puede interpretar esta cláusula, no es sorprendente que muchas prácticas religiosas desagradables aun persistan sin la intervención del Estado (por ejemplo, los matrimonios forzados, feminicidio infantil por las exigencias exorbitantes de las dotes, etc).

- ii. Muchos estados han prohibido las conversiones (dirigidas al Islam y al Cristianismo ya que hay muchas conversiones hindúes que se consideran deshonestamente como "reconversiones") si se deben a la fuerza, el fraude o a la atracción deshonestamente. Si bien las conversiones forzadas están prohibidas de manera justificada, los otros dos criterios permiten una interferencia estatal injustificada sin fundamento alguno. Así, muchos incondicionales del Hindutva han dicho que las creencias cristianas constituyen fraude. Y la cláusula prohibiendo la atracción como justificación para prevenir las conversiones es aún peor ya que está particularmente dirigida contra el trabajo misionero que busca el progreso de la gente con la creación de escuelas, hospitales, etc., en áreas tribales y otras. Este criterio para prevenir las conversiones simplemente debería descartarse. El atractivo publicitario es fundamental para el funcionamiento de una economía capitalista y hay poco control sobre si las afirmaciones hechas sobre los efectos eficaces de un producto son verdaderas o fraudulentas. La gente también cree y se convierte por razones y esperanzas materiales. Existen numerosas sectas de diversas religiones (incluidas muchas sectas hindúes) en todo el mundo que ganan lealtades porque satisfacen -o hacen un buen marketing afirmándolo- las necesidades de bienestar, mientras que otras afirman que proporcionan formas de terapia, mental y espiritual tipo yoga, meditación trascendental, etc.
- iii. Existe una referencia a la categoría de hindúes en el Artículo 25 (2) b, referente a la apertura de instituciones religiosas hindúes de carácter público a todos los hindúes, incluidos los sikhs, jains o jainistas y budistas. Aquí la Constitución va en la línea del proyecto asimilacionista Hindutva en particular. La suposición no declarada aquí es que todas estas entidades religiosas son de alguna manera indígenas de la India, mientras que otras como el Islam, el Cristianismo, el Zoroastrismo y el Judaísmo no lo serían, aunque lleven miles de años allí. Esto, por supuesto, es una creencia intrínseca a la ideología Hindutva desde sus orígenes. Dentro del Sangh Parivar es común encontrar referencias a los sikhs como protectores de los hindúes contra la opresión mogol / musulmana. Los jainistas han sido vistos como parte del mundo hindú en sentido lato. A medida que la identidad sikh y jaina se ha cristalizado, esta actitud asimilacionista ha causado cierto grado de resentimiento, pero en general la posición Hindutva ha asegurado que los sikhs y jainistas no tengan ni mucho menos miedo de un Hindutva en ascenso. La contraposición del

Budismo de Ambedkar al Hinduismo ha ganado poco terreno incluso cuando la afirmación de los Dalits se ha fortalecido.

- iv. Las instituciones educativas establecidas por cualquier denominación religiosa, secta u organismo en particular, pueden proporcionar instrucción religiosa a los estudiantes incluso si el Estado los financia parcialmente (aunque no totalmente). Además, el Artículo 28 (2) dice que, si hay instituciones educativas creadas por una fundación o un fideicomiso que insiste en impartir instrucción religiosa y es asumida y administrada por el estado, dicha instrucción puede continuar. Pero la posición secular radical que algunos defienden sería que el Estado, en el primer caso, no proporcionara ningún financiamiento a tales instituciones; y en el segundo caso, o no hacerse cargo de tales instituciones o que, si esto se hiciera, fuese para no permitir tal instrucción religiosa específica. No hay nada de malo –opinán- en que las escuelas seculares estén abiertas a todas las comunidades religiosas para tener clases que discutan todas las religiones, pero este es un tema separado que debería prepararse y manejarse con cuidado e imparcialidad.
- v. Los asuntos sikh se rigen por la Ley Sikh Gurudwaras de 1925, las mezquitas musulmanas y las organizaciones benéficas están unificadas en gran medida por la Ley Wakf de 1954, y las iglesias cristianas protestantes y ortodoxas tienen como órgano principal el Consejo Nacional de Iglesias, creado en 1914. Pero los miles de sectas hindúes carecen de una autoridad única para velar por ellas. Los gobiernos estatales han establecido varios organismos reguladores para supervisar los asuntos de los templos hindúes, jainistas y budistas. Aquí es donde entra el Artículo 26. Permite que cada denominación religiosa "establezca y mantenga instituciones para fines religiosos y caritativos", pero la cláusula 2 (a) del Artículo 25 le da el poder al Estado para regular o restringir "cualquier actividad económica, financiera, política u otras actividades seculares que pueden estar asociadas con la práctica religiosa". Puede supervisar la construcción de instalaciones y analizar el gasto de dinero otorgado por los devotos, e incluso ratificar las calificaciones de los candidatos sacerdotales. El artículo 26 es aparentemente imparcial hacia todas las instituciones religiosas, pero en realidad ha surgido un nexo enorme y poderoso entre el Estado, el sector empresarial y el establecimiento religioso hindú (Nanda, 2009).

6.1.4. El gobierno de Modi en la India actual

Narendra Modi destaca por un mensaje populista y nacionalista que le ha ganado una amplia popularidad dentro de la India. El término populismo es utilizado a menudo

para describir la naturaleza del proceso democrático en la India y, por tanto, ha sido una herramienta útil en la profundización democrática, al incorporar a grupos sociales históricamente excluidos del proceso político. Según Mario López Areu “La apelación al «pueblo», como construcción política de amplia base social, ha ayudado a trascender las tradicionales divisiones identitarias” (2018, p. 113). No obstante, frente a esa tradición de populismo transversal e incluyente, aparece “la versión actual de Modi que, por el contrario, se construye sobre un exclusivismo hinduista” (López, 2018, p. 113). Así, Ignazi (1992) describe cinco características que parecen corresponder con la política populista actual en la India: nacionalismo y nativismo, racismo, xenofobia, nuevas formas de gobierno democrático y llamamientos para un estado fuerte y líder.

Modi comparte con muchos otros líderes populistas la capacidad de unir las narrativas del nativismo con las del discurso religioso y el conocimiento de que los sentimientos, las imágenes y los símbolos, en lugar del argumento racional o la historia precisa, pueden galvanizar a las personas al ofrecer a sus seguidores lo que Mishra (2017) ha denominado "una visión fantástica de hacer que la India vuelva a ser grandiosa". En el discurso populista, la religión y el nacionalismo se combinan para proporcionar respuestas a las preguntas sobre la existencia misma, el mundo externo y la vida humana, la existencia de los demás y qué identidad propia es (o se cree que es) (Giddens, 1991; Kinnvall, 2004) La religión, y en particular el resurgimiento religioso, proporciona una base para la creación de intolerancia contra aquellos que no comparten estas creencias.

Bajo Modi, la modernización, el desarrollo y las políticas neoliberales se han combinado en una apelación a la política cultural populista, esgrimiendo las preocupaciones de los electores votantes tanto nacionalistas como neoliberales. Sin embargo, como señaló Mehta (2017) en relación con las elecciones de 2017 en el estado indio de Gujarat, "cuanto más ha crecido su poder, más sus discursos exudan inseguridad". “Su necesidad de jugar perpetuamente con los estereotipos sobre las minorías ha crecido en lugar de disminuir con el tiempo en el cargo. La paranoia está reemplazando la confianza" (Mehta, 2017). Aquí la victimización de la mayoría se convierte en una táctica populista común que se lleva a cabo con el propósito de legitimar el "autoritarismo y los ataques ilegales a cualquiera que (supuestamente) amenace la homogeneidad de la gente" (Mudde & Kaltwasser 2017, p. 18).

Son un buen ejemplo de ello, las persecuciones contra los musulmanes en Gujarat en el oeste, donde se organizó hace dieciocho años un pogromo terrible y no

precisamente espontáneo¹³ en el que perecieron dos mil musulmanes (Kumar, 2010), durante el mandato de Modi como jefe del ejecutivo del estado y responsable del orden público, y en Orissa (hoy con el nombre cambiado formalmente a Odisha) en el este del país contra los cristianos.

Todo nacionalismo necesita un enemigo sobre el que sustentarse. Ahora el enemigo exterior del nuevo nacionalismo indio es Pakistán y los musulmanes son mirados con sospecha como posibles caballos de Troya o agentes yihadistas o terroristas. El miedo al Asia Central es cervical en India pues casi todas las invasiones que sufrieron vinieron de allí, la última la de los mogoles en el siglo XVI que impusieron el Islam como religión dominante en un país que era mayoritariamente hindú (aunque no siempre fue así pues siglos antes había sido mayoritariamente budista bajo el emperador Ashoka).

Al ser elegido Modi para su primer mandato como primer ministro en 2014 se produce un recrudecimiento del nacionalismo hindú¹⁴ y, por ende, de la violencia contra las minorías religiosas en India y muy especialmente de musulmanes y cristianos. Como muestra, en el momento actual el conflicto con los musulmanes debido a ciertas nuevas disposiciones legales del presente Gobierno de Modi, como por ejemplo la *Ley de Enmienda de Ciudadanía* aprobada en diciembre del 2019, que estos consideran discriminatorias y anticonstitucionales por dar ciudadanía a inmigrantes de países vecinos siempre que no sean musulmanes. Esto ha dado lugar muy recientemente a protestas y algaradas callejeras que se han saldado con bastantes muertos, en especial en Mumbra (Kumar, 2020).

¹³ La naturaleza organizada y el liderazgo bien planeado de las turbas al unísono con los políticos locales indicaron que la maquinaria estatal proporcionó un método definitivo para la locura que se apoderó de los hindúes en Gujarat. Multitudes organizadas, despliegue sistemático de jóvenes y mujeres, datos meticulosos sobre hogares musulmanes y recopilación sistemática de información sobre el paradero preciso de los musulmanes; junto con el suministro regular de armas dieron forma al holocausto por completo. Las turbas operaban en tres grupos. El primer grupo estaba formado por los líderes locales de Sangh Parivar (facción hindú de derecha) que coordinaron los ataques en sus teléfonos celulares. El segundo grupo suministró armas. Los adivasis (tribus) que componen el tercer grupo proporcionaron la masa, pero sus actividades se limitaron en gran medida al saqueo y la quema (Kumar, 2010; Varadarajan, 2002).

¹⁴ Narendra Modi, que fue elegido por el *Sangh Parivar* como su candidato a primer ministro, ha resultado ser el mejor exponente de esta estrategia. El Sangh Parivar es la familia de organizaciones nacionalistas hindúes que se nutrió inicialmente de miembros del *Rashtriya Swayamsevak Sangh* (RSS), grupo paramilitar en el que militó Modi, o al menos se inspiró en sus ideas y representa el enfoque más radical y con frecuencia intransigente e integrista del nacionalismo hindú. Comprende grupos nacionalistas tales como el RSS, *Bajrang Dal* y *Vishwa Hindu Parishad* y una docena de otras organizaciones más pequeñas. Básicamente la idea de estas organizaciones es crear un solo pueblo basado en una religión (el Hinduismo y sus diversas ramas), un territorio, una cultura, y si pudieran -lo que hoy es imposible- una lengua, el Hindi (Harriss, 2015).

En definitiva, Modi puede ser considerado dentro del nuevo grupo de gobernantes demócratas iliberales según autodefinition que popularizó Orban en Hungría (Sierakowski, 2016). Demócrata porque ha sido elegido por la mayoría del pueblo en elecciones libres. Iliberal porque no respeta las libertades básicas, ni la separación de poderes, ni el Estado de derecho con todas sus consecuencias. En ese grupo pueden incluirse, aparte de los dos mencionados, otros líderes de grandes naciones como Putin y Erdoban.

6.1.2. El caso de Odisha

El nivel de opresión experimentado por los creyentes en el ámbito nacional, y sobre la posibilidad o no de que un cristiano participe en la vida pública en la India es muy alto. Según la evaluación sobre la que se basa la Lista Mundial de la Persecución el nivel de opresión es de 15 puntos sobre el máximo que sería unos 16,7 puntos. El informe demuestra, además, que los actos de violencia contra los cristianos afectan también a uno o más de los cinco ámbitos del factor “opresión”. De esta manera la opresión sufrida en el ámbito nacional también puede dar lugar a opresión en el resto de los 4 ámbitos (ámbito privado, ámbito familiar, ámbito social, ámbito de iglesia) (véase Anexo 3).

Todos los cristianos experimentan persecución en la India desde que los radicales hindúes los ven como extranjeros, a pesar de que hay cristianos en la India desde hace casi 2.000 años, según la tradición Santo Tomas estuvo allí y está enterrado en Madrás, hoy Chennai (Vadakkekara, 2007). Siempre hubo una cierta desconfianza respecto a las labores de proselitismo y ya Indira Gandhi prohibió la llegada de más misioneros católicos, como por ejemplo los jesuitas de la provincia de Gujarat, donde quedan ya muy pocos, pero no hubo persecución violenta en los tiempos del Partido del Congreso. Los brotes serios han comenzado con los gobiernos del BJP a partir de 1998-2004, con Atal Bihari Vajpayee y actualmente con Narendra Modi. Los cristianos conversos de trasfondo hindú son los que más persecución sufren en la India y están constantemente bajo presión para volver al hinduismo. Para ello, los radicales hindúes hacen uso de las campañas de conversiones masivas al hinduismo ('Ghar Wapsi')¹⁵. A

¹⁵ Ghar Wapsi es un término hindú, que generalmente se traduce como "volver a casa", que busca describir las conversiones masivas posiblemente coaccionadas organizadas por organizaciones nacionalistas hindúes de musulmanes, cristianos, budistas u otros indios al hinduismo. El punto de vista de Hindutva es que todos los indios eran originalmente, al menos ancestralmente, hindúes y, por lo tanto, tales conversiones son simplemente "volver a casa", volviendo a sus tradiciones ancestrales.

menudo son agredidos físicamente y a veces incluso asesinados (Puertas Abiertas, 2020).

A pesar de ser oficialmente una nación secular, las organizaciones aliadas con el gobernante Partido Bharatiya Janata (BJP) están promoviendo activamente las conversiones masivas al hinduismo. Si bien varios estados tienen leyes controvertidas que imponen restricciones a las conversiones religiosas, las conversiones en masa al hinduismo a menudo se consideran promovidas en lugar de restringidas. Al ubicar estas conversiones religiosas en el contexto del peculiar tipo de secularismo y diversas ideologías religiosas de la India, esta tendencia se vuelve cada vez más importante para la comprensión cambiante del cuerpo ciudadano, tanto como entidad social como jurídica. A la luz del cambio en el poder político en la capital a partir de 2014, estos debates se volvieron particularmente relevantes

Por ejemplo, la práctica de la reconversión predomina sobre todo en Odisha y se ha convertido en algo frecuente, a pesar de las Reglas de Libertad de Religión de Orissa de 1989 y la Ley de Libertad de Religión de Orissa de 1967, según las cuales "la conversión de una fe religiosa a otra mediante el uso de la fuerza o por incentivos, o por cualquier medio fraudulento" está prohibida. Odisha fue el primer estado de la India independiente en promulgar una legislación sobre conversiones religiosas. La Ley Odisha se convirtió en el modelo para otros estados, lo que proporcionó más posibilidades de abuso por parte de las autoridades (Mohanty, 2017). Aunque tiene disposiciones penales y castigos, que por lo general van de hasta un año de prisión y/o una multa de hasta 5.000 rupias indias a hasta tres años de prisión y una multa de hasta 25.000 rupias indias, esta ley tiene su fuerza solo en papel y no en la práctica. A veces incluso se aplica para castigar el proselitismo de algunos, generalmente pastores protestantes (Grover & Saumya, 2017).

La Ley afirmó: "La conversión en su propio proceso implica un acto de socavar otra fe. Este proceso se vuelve aún más objetable cuando se lleva a cabo recurriendo a métodos como la fuerza, el fraude, la inducción material y la explotación de la pobreza, la simplicidad y la ignorancia" (Mohanty, 2017, p. 180).

Odisha se convirtió en el primero en promulgar esta legislación sobre conversiones religiosas a raíz del trabajo misionero en Kandhamal que tiene su origen ya desde 1822 durante el gobierno británico (Swaro, 1990) y las tensiones y el conflicto que llegó a provocar estas conversiones entre los Panas, una casta programada de Odisha, y los

Kandhas, una tribu aborigen de la India¹⁶, ya que cuando se prohibió la practica Meriah (la práctica del sacrificio humano), los Panas se acercaron a los misioneros británicos y comenzaron a convertirse al cristianismo para salvarlos de la pérdida de sustento y escapar de la severa acción de los gobernantes¹⁷. Así, los Panas se convirtieron al cristianismo en gran número y prosperaron financieramente. En cambio, los Kandhas, siendo mayoría, permanecieron social y económicamente más atrasados (Mohanty, 2017).

El Tribunal Superior de Odisha declaró que la Ley de Libertad Religiosa de Odisha, de 1967 infringe el derecho garantizado por el artículo 25 de la Constitución de la India (Tribunal Superior de Odisha, 2014). El artículo 25 establece tres derechos separados asociados con la libertad de religión. Estos derechos son los siguientes: el derecho a practicar la religión, el derecho a profesar y el derecho a propagar la religión. Al tratarlos como derechos separados, se puede ejercer el derecho a propagar la religión de su elección y, por lo tanto, solicitar o mover activamente a otras personas a unirse a la religión sin correr el riesgo de reducir el derecho a la libertad de religión al mero derecho de practicar o profesar la religión. El Sangh Parivar ha utilizado esta confusión para salir a la calle con el lema "el derecho a propagarse no incluye el "Derecho a la conversión "en un esfuerzo por denunciar y vincular a los predicadores y pastores que han convertido a las personas a su religión. Además, si a esto le añadimos el censo de la India que muestra que la población cristiana en Kandhamal creció de alrededor de 43,000 en 1981 a 148,895 en 2011, lo que equivale a una tasa de crecimiento del 71 por ciento; en cambio, la población hindú en Kandhamal creció de 469,509 en 1991 a 580,300 en 2011, lo que representa una tasa de crecimiento del 19 por ciento (Censo de India, 2011) nos lleva a hablar del surgimiento de una oposición reactiva y campañas de reconversión.

En Orissa la primera reconversión masiva fue en Mayurbhanj (Estado de Odisha) que tuvo lugar en 2004. En ella 98 cristianos tribales aceptaron el hinduismo durante la ceremonia especial organizada por el partido radical de Vishwa Hindu Parishad. El VHP describió el evento como "un regreso a casa para los pueblos tribales" (Carvalho,

¹⁶ La población adivasi de Odisha es aproximadamente una cuarta parte de la población total del estado. En total hay 62 comunidades tribales en Orissa. Las tribus viven en las zonas montañosas y en la selva. Estas son las regiones más inaccesibles y económicamente subdesarrolladas del estado. Kondh, también escrito Khandá es la tribu de Orissa más famosas junto a Santal y Saura.

¹⁷ Los Kandhas compraban a las víctimas (Meriah) a los Panas, ya que nunca usaban a nadie de su propia comunidad como Meriah. Así, los Panas secuestraban niños e incluso, de vez en cuando, vendían su propia descendencia. (Swaro, 1990)

2019). No obstante, los ataques estuvieron marcados por una crueldad excepcional. Sajan K George, presidente nacional del Consejo Global de Cristianos Indios en Bhubaneshwar, confirmó que las reconversiones en Kandhamal (Odisha) se habían realizado por la fuerza y que las personas tribales fueron violentamente amenazadas. “Las reconversiones son un medio estratégico para distraer la atención de los problemas que realmente paralizan el país y, simultáneamente, atacar a las minorías con una denigración sistemática”, comentó Sajan K George (Carvalho, 2019).

Cuando hablamos de conflicto violento a los efectos de este artículo nos referimos en línea con lo que Mohanty (2017) dice “las formas de destrucción masiva instigadas / perpetradas a través de acciones colectivas”. Esta forma de conflicto violento, por supuesto, fue el resultado de un incidente repentinamente provocado / instigado por el asesinato de Laxmananand Saraswati.

De esta manera, nos sumergimos en los comienzos del conflicto violento, de la campaña sangrienta anticristiana en Odisha que comenzó en diciembre de 2007, y que se volvió más violenta después del asesinato del líder de los nacionalistas hindúes Swami Saraswati Lakshmanandy en 2008. La comunidad cristiana local fue acusada de este asesinato y por tanto en venganza los extremistas hindúes respondieron desatando el terror y la violencia masiva. Durante este tiempo, 4,640 casas fueron arrasadas, 252 iglesias y lugares de culto destruidos y 500 cristianos fueron asesinados según los equipos de investigación (se hablaba oficialmente de 120 muertos y probablemente nunca se conozca la cifra exacta). Hubo más de 54.000 personas que quedaron sin hogar y tuvieron que desplazarse a campos de refugiados. Si retornaban a sus poblados de origen habría una alta probabilidad de que la mayoría hindú les recibiría en el mejor de los casos con un proceso de reconversión forzosa en el que abundaban las vejaciones (All India Christian Council, 2009).

Hay evidencia de una preparación sistemática por adelantado, las autoridades estatales fueron abiertamente cómplices al permitir que la violencia persistiera durante semanas y meses. Estos no fueron arrebatos espontáneos de ira masiva. Los grupos étnicos rivales estaban buscando una oportunidad para actuar unos contra otros sobre algunos asuntos profundamente históricos¹⁸ y ciertos temas de reciente preocupación como los problemas de conversión y reconversión y el problema de la alienación de la tierra. Fueron ataques planeados facilitados cínicamente e incitados criminalmente por

¹⁸ Los Kandhas comenzaron a odiar a los cristianos Panas, cuando estos optaron por asumir el cristianismo, culpándolos como traidores a su antigua religión y a la sociedad también.

la administración estatal. Como concluye Mohanty en su investigación difícilmente se puede ignorar una variedad de motivaciones de élite para "instigar" o "fomentar" la violencia (2017).

A pesar de las apelaciones, ni el gobierno estatal ni la policía local hicieron nada para proteger a los cristianos. La razón por la que no actuaron para protegerlos puede ser porque las víctimas de estos ataques eran los sin casta (*dalits* antes llamados parias) y tribales (*adivasis*) que se habían convertido al cristianismo, a veces algunas generaciones antes para huir de su condición marginada. Al convertirse en cristianos consiguen verse a sí mismos como personas y no como "intocables" con gran karma negativo acumulado debido al resultado de su recorrido vital en encarnaciones anteriores que solo pueden aceptar lo que les ha tocado y vivir de manera acorde con su posición¹⁹. Al cambiar de religión, cambian de actitud ante la vida y dejan de ser sumisos y serviles ya que se consideran ciudadanos como todos los demás con igualdad de derechos y especialmente el derecho a progresar y no ser despreciados socialmente. Esto mucho hindúes intransigentes no lo pueden tolerar pues alteraría el sistema social de castas y la sumisión de las inferiores que impera en ese país desde las invasiones arias hace miles de años. De ahí sus reacciones violentas y las reconversiones masivas

En definitiva, no se trata de un tema meramente religioso, o de derechos de minorías que hay que evitar que se haga endémico, sino de un asunto de Justicia Social de primer orden que la India deberá resolver con prioridad para encontrar por fin ese puesto planetario al que aspira entre los países más grandes.

Como mencionamos antes, la Ley de Libertad de Religión de Orissa de 1967 se convirtió en un modelo que fue replicado por otros estados, lo que proporcionó más posibilidades de abuso por parte de las autoridades (Mohanty, 2017). Así, en el Estado de Andhra Pradesh²⁰ surge en 2007: La Ordenanza de Andhra Pradesh, que prohíbe la propagación de otras religiones en los lugares de culto u oración. Este decreto prohíbe la propagación de cualquier otra religión diferente de la religión tradicional practicada en el lugar. El Gobierno con el fin de mantener el orden público, la tranquilidad y la serenidad de un lugar de culto u oración, prohíbe la propagación de una religión que no

¹⁹ No obstante, curiosamente, una vez convertidos en cristianos (al igual que los musulmanes) mantienen el sistema de castas. Muchos llegan a pensar que uno no puede ser un buen obispo porque viene de una casta baja. Claro ejemplo de cómo el sistema de casta pasa cualquier barrera y predomina en la India aun hoy siendo un problema muy grave hasta el día de hoy.

²⁰ Andhra Pradesh es el hogar de 33 comunidades tribales, que constituyen el 6,7% de la población total del Estado. Las áreas de las tribus programadas ("scheduled tribes") cubren 31.485 kilómetros cuadrados y se concentran en los distritos de Godavari occidental y oriental, Warangal, Vizianagaram, Kurnool, etc.

sea la religión practicada tradicionalmente en dicho lugar, con palabras, ya sean habladas o escritas o signos o por representación visible o distribuir cualquier material impreso u otras formas de literatura religiosa (Jenkins & Dudley, 2008). Además, si alguien viola las disposiciones de la Ordenanza, será sentenciado por tres años o deberá pagar una multa de Rs. 5, 000 (unos 60 euros) o ambas. El decreto establece que está escrito de conformidad con las normas constitucionales. Pero, de hecho, la Ordenanza es una violación grave de los derechos humanos, en primer lugar, el derecho a profesar cualquier religión elegida. Su objetivo real es proteger y propagar el hinduismo dentro de la tierra de Andhra Pradesh. Es un buen ejemplo de opresión directa y violación de los derechos de las minorías tribales, que profesan otra religión, diferente del hinduismo.

A su vez, los cristianos en el estado de Chhattisgarh, limitado al este con Orissa, son privados diariamente de sus derechos básicos en virtud del artículo 21 de la Constitución debido a su fe. La administración estatal no tiene en cuenta la garantía prevista en el Artículo 15 (2) de la Constitución que prohíbe que un ciudadano quede sujeto a cualquier discapacidad, restricción o condición con respecto a (a) el acceso a tiendas, restaurantes públicos, hoteles y lugares de entretenimiento público; o (b) el uso de pozos, tanques, *ghats*²¹ de baño, caminos y lugares de centros públicos mantenidos total o parcialmente fuera de los fondos del Estado o dedicados al uso del público en general por motivos de religión, raza, casta, sexo o lugar de nacimiento. A pesar de tal afirmación constitucional, los casos de exclusión social a menudo caen por las brechas en la ley penal sin ningún recurso legal disponible para las víctimas (United Christian Forum, 2019).

6.3. Situación actual de la India: Año 2019

Tras ver la totalidad de incidentes registrados de las comunidades cristianas en 2019 (Anexo 4) observamos que ese año fue testigo de al menos 366 casos de violencia verificables de forma independiente sufridas por los cristianos en toda la India. Uttar Pradesh, Tamil Nadu y Chattisgarh registraron el mayor número de incidentes con un recuento de 86, 60 y 32 incidentes, respectivamente (Anexo 5).

Cada incidente está registrado bajo una tipología. El mayor número de incidentes son por amenaza y/o acoso, este supone prácticamente el 20% de los casos, le sigue la violencia física con 67 incidentes y la entrada en iglesias deteniendo la oración que

²¹ Ghat se refiere por antonomasia a las áreas de las ciudades santas al lado de un río sagrado.

abarca un total de 62 incidentes registrados durante el transcurso del año 2019. (vease anexo 7 y 8)

La exclusión a menudo puede ser tan benigna como no ser invitado a reuniones sociales o llegar al extremo de ser forzado a abandonar la aldea. En 2019 el boicot social se dio prácticamente en el 8% de los casos (véase Anexo 8). La pérdida de medios de vida, el desplazamiento, la privación de instalaciones básicas son algunas de las muchas violaciones de derechos humanos que pueden enfrentar los cristianos que se niegan a seguir las costumbres de una aldea. Así, las familias cristianas en el estado de Chattisgarh son boicoteadas a diario como mencionamos en el apartado anterior (opresión directa y violación de los derechos). Experimentan un trauma profundo y, a menudo, abandonan su hogar y pueblo para siempre. Los "consejos de aldeas" informales pero muy importantes a nivel local en el distrito de Kondagaon han empleado esta táctica para obligar a sus ciudadanos a alinearse. Así, los cristianos en el estado viven en la negación diaria de sus derechos esenciales en virtud del artículo 21 de la Constitución debido a su fe. (United Christian Forum, 2019).

El número total de incidentes registrados a lo largo del año 2019 alcanzó su mínimo en verano, registrándose 18 incidentes tanto en mayo como en junio. Esta cifra tan baja en comparación con el resto de los meses se puede deber a que en estos meses la Comisión Electoral de la India movilizó la presencia policial a gran escala en las zonas rurales antes de las elecciones generales en abril y mayo de ese año. En cambio, los incidentes alcanzaron su punto máximo (47 incidentes) en noviembre de 2019 cuando las congregaciones aumentaron sus actividades religiosas antes de navidad. No obstante, la violencia anticipada durante la temporada navideña, una realidad en años anteriores no tuvo lugar y fue superada por las protestas en torno a los cambios en las leyes de ciudadanía (Anexo 6).

Es importante señalar que el número de casos registrados es solo indicativo ya que el miedo entre la comunidad cristiana, la falta de conocimiento legal y la negativa de la policía a registrar casos hace que muchos incidentes queden en el olvido. Incluso la mayoría de los casos registrados con la policía nunca llegan a los tribunales.

- **Comparativa con años anteriores**

La violencia en India contra los cristianos es cada vez más explícita y radical. Además, vemos que la Línea de Tendencia es creciente (Anexo 9). En 2018 se llegó a los 292 y en 2019 la cifra superó los 360 ataques. Y en 2020 (hasta marzo) se notificaron 80 episodios de violencia contra los cristianos. Se trata de una media de casi

27 episodios al mes, respecto a la media de 26 en el 2019 y de 19 en 2018 (Sin tener en cuenta el resto de los cuatrimestres del año).

Así, el primer cuatrimestre del 2020 ha sido testigo de 80 crímenes de violencia verificables contra los cristianos de la India. Crímenes como el del pasado 29 de marzo de 2020, en el que un grupo de extremistas hindutvas fue a la casa de un pastor cristiano situado en Borapada en Dhenkanal en Odisha y lo amenazó para no celebrar más servicios de oración en su propia casa con su propia familia, incluso mientras la nación entera estaba confinada como medida de precaución contra la propagación de COVID-19. Los delincuentes habían estado acosando al pastor por un tiempo, debido a su fe y su trabajo misión en el pueblo. Este es el tipo de intimidación y amenazas que suelen sufrir las minorías religiosas, tanto las cristianas como también las musulmanas. (United Christian Forum, 2020).

- **¿Qué ocurre actualmente con los musulmanes?**

Para entender un poco el origen de la tensión musulmana-hindu tenemos que irnos al siglo XX cuando surge el conflicto entre el Congreso Nacional Indio y la Liga Musulmana sobre quién debería tener el control del movimiento de liberación para una India independiente.

Eventualmente ocurrió la llamada Partición o la división del Raj indio, cuyo Virrey era Lord Mountbatten, en dos partes y la creación del Estado paquistaní en tierras de mayoría musulmana. Hasta esta división en 1947, había mucha violencia entre hindúes y musulmanes. Durante el período de Partición del país se produjo uno de los mayores flujos migratorios de la historia, resultando en más de un millón de personas muertas y muchos más refugiados.

Mientras que muchos musulmanes huyeron de India a Pakistán, muchos hindúes abandonaron el nuevo país para mudarse a otras partes de la India. Esto en lugar de resolver el problema de las minorías religiosas solo aumentó las tensiones. La decisión de crear Pakistán como el nuevo país destinado a los musulmanes tuvo enormes consecuencias para los musulmanes que se quedaron en la India. Como las regiones donde la mayoría de los ciudadanos eran musulmanes se separaron de la India para formar Pakistán, los musulmanes que se quedaron en otras regiones se sintieron mucho menos seguros. Con su fuerza numérica disminuyendo de más del 25% de la población total a solo alrededor del 10%, de repente se convirtieron en un grupo mucho más minoritario. (Minority Right Group International, 2008).

El conflicto resurgió en fuerza y por incitaciones políticas con el llamado conflicto de la Babri Masjid que era una mezquita construida por orden del primer emperador mogol de la India, Babur, en Ayodhya en el siglo XVI en el lugar que los hindúes creen ser el lugar de nacimiento del mitológico dios Rama, protagonista del famoso poema épico Ramayana. La mezquita estaba situada en la colina Ramkot ("Fortaleza de Rāma") (también llamada Janmasthan o "Lugar de Nacimiento"). Fue destruida por activistas hindúes el 6 de diciembre de 1992, instigados por líderes del BJP como Advani y el propio Modi, quien en ese momento trabajaba para él, lo que dio lugar a revueltas en toda la India y más de 2000 muertos. Este grave incidente galvanizó a los hindús y generó un resurgir de los movimientos radicales que estamos estudiando.

Hoy son 150 millones de fieles aproximadamente lo que supone el 13,7 % de la población (los cristianos son poco más del 2 % de la población). Un ejemplo estudiado de la violencia a la que se ven sometidos se encuentra en Mumbra, el gueto musulmán más grande de la India, residen 900,000 personas de las cuales 720,000 son musulmanas (El 80% de la población). La campaña de odio hacia ellos que se originó a mediados de diciembre de 2019, y que estalló en un pogromo en febrero de 2020, planteó preguntas estructurales sobre la seguridad de todas las minorías religiosas en el país, con preguntas para todos los creyentes sobre si algún día podrán tener un refugio seguro en su patria si un grupo es brutalmente atacado.

Durante décadas, los musulmanes se han mudado a Mumbra generalmente para escapar de la violencia religiosa en Mumbai y otras partes de la India (teniendo su mayor flujo en 1992-1993 por los violentos disturbios religiosos entre hindúes y musulmanes durante esa época en Mumbai). Pero, desde que en diciembre se aprobó la *Ley de Enmienda de Ciudadanía*, la gente de Mumbra y otros lugares ha vivido en un ambiente especialmente cargado. La ley otorga derechos de ciudadanía a varias minorías religiosas de Pakistán, Bangladesh y Afganistán residentes en India, pero excluye a los musulmanes. Por consiguiente, la ley ataca el principio constitucional de secularización de la India. Muchos críticos dicen que cumple un antiguo sueño de los nacionalistas hindúes del país: subyugar a los musulmanes y convertirlos en ciudadanos de segunda clase. (Kumar, 2020)

Por ello, las protestas espontáneas contra el gobierno estallaron inmediatamente en toda la India. Los manifestantes fueron golpeados por la policía y atacados con cañones de agua y gases lacrimógenos, y casi tres meses después, las manifestaciones continuaron hasta el confinamiento actual mientras el gobierno implementaba la ley. A

fines de febrero, la violencia relacionada con las protestas se había cobrado ya al menos 42 vidas y había dejado más de 200 personas heridas solo en la capital Nueva Delhi. De esta manera, el clima subyacente de islamofobia prevalece en todo el país, permeando las interacciones sociales, entornos profesionales, incluso medios de vida básicos (Kumar, 2020).

7. Conclusión

En conclusión, el gran problema que tiene la India actual es que la psique colectiva del pueblo indio está siendo moldeada por Narendra Modi. Y esto nos alerta de la necesidad de impedir en la India la repetición de un experimento político que ganó adeptos en Alemania y en Italia hace exactamente un siglo y que terminó en un desastre planetario. Aunque afortunadamente la derecha hindú aún no ha asumido una dimensión global, no debemos olvidar que su país/subcontinente de más de 1.300.000.000 de personas, aun potencia emergente, podría ser la segunda o tercera potencia económica mundial a mediados de este siglo que, según muchos observadores, será la centuria de Asia.

En la India se enfrentan, quizás de forma más salvaje que en casi ningún otro lugar, los dos tipos de nacionalismo que se confrontaron, no solo conceptualmente, en Europa.

Por un lado, el nacionalismo pan-indio integrador de Gandhi-Nehru que buscaba salvar y dar coherencia y estabilidad al antiguo Raj británico sobre la base de la convivencia basada en el respeto a todas las religiones, lenguas y razas. Así nació la primera “democracia consociativa” del mundo. Un nacionalismo basado en el amor a la “nación”, palabra que deriva como sabemos del lugar en el que se ha nacido y que es común a gente realmente muy diversa pero igualmente orgullosa de ser india.

Del otro lado, estaba lo que más que nacionalismo podría llamarse patriotismo cerril e intransigente de los asesinos de Gandhi, que eran muchos más que los que apretaron el gatillo. Estos, hoy aglutinados por el BJP buscan retornar a una supuesta y ancestral Bharat, unida en torno a una religión, una lengua y una historia o pasado únicos e idealizados. Este sueño puede devenir una pesadilla bien real y llevar a la persecución y opresión de las innumerables minorías que pueblan el país desde hace milenios.

Además, la tensión islamo-hindú siempre puede proyectarse sobre el odiado y temido Pakistán, país mucho más inestable y que adolece de la misma enfermedad patrioterica, anclado en un Islam cada vez más intransigente y agresivo respecto del gran

vecino-enemigo. Esto, dado el permanente conflicto por Cachemira, la nuclearización de ambos y el tamaño de sus respectivos ejércitos (el de la India, el segundo mayor del mundo), es bastante inquietante.

Por tanto, existen dos formas enfrentadas de entender la nación: una integradora y plural, con ciudadanos iguales jurídicamente, pero con desarrollos separados permitidos e incluso impulsados para los más débiles; y la otra excluyente, con unos ciudadanos que se imponen a otros, considerados de rango inferior –manteniendo en realidad el viejo sistema ario de las castas-, o, aún peor, buscando la eliminación del discrepante o diferente. Algo similar ocurre con la mayoría Han en China.

Es por ello que el caso de la India no es un simple ejemplo más sino un claro exponente de lo que puede ocurrir a escala global en un momento de peligroso revival de los populismos en todo el mundo. Narendra Modi tiene el derecho -y el deber - de hacer progresar su país y sacarle del atraso secular que hace que, junto a cohetes espaciales, bombas atómicas y un centenar de multimillonarios (con 130 es el tercer país del mundo por detrás de China y EE UU con más ricos que tienen por encima de los mil millones de dólares), aunque contenga también la mitad de los pobres más pobres del mundo. Pero, a diferencia de lo que ocurrió en aquellos años 30, este cambio debe ser monitorizado sin miedo, cortapisas ni inhibiciones por una oposición sólida por parte del Partido del Congreso y otros partidos respetuosos de los derechos humanos y de las minorías; en suma por todos los representantes del sano nacionalismo plural, tolerante e integrador, colosal experiencia histórica para cientos de lenguas, religiones y etnias impulsada por el Mahatma Gandhi. De lo contrario, aquel enorme país y con él toda Asia del Sur podría verse abocada al abismo.

Nos hemos centrado como se ha explicado en el problema de los cristianos, pero en definitiva, hay que englobar el estudio de la minoría cristiana junto la musulmana ya que la discriminación que afecta a una comunidad indudablemente rebota hacia la otra y les genera incertidumbre sobre su bienestar en un país que no respeta su libertad de culto y de profesar otra religión que no sea la mayoritaria. Aunque, tenemos hoy más noticias respecto a la discriminación contra los musulmanes, como por ejemplo las protestas recientes en Nueva Dehli a raíz de la nueva ley de ciudadanía, éstas principalmente se deben a que dicha población supone un porcentaje mucho mayor (16,7 %) en comparación con la cristiana que constituye poco más del 2 % de la población. No obstante, esta última ley que mencionamos a lo largo del trabajo parece indicar que las políticas llevadas a cabo por Modi desde que ha subido al poder son

dirigidas a la minoría musulmana ya que la ley permite pedir la ciudadanía a los indocumentados que provengan de Pakistán, Bangladesh y Afganistán y que demuestren ser hindús, sij, budistas, jain, parsi o cristianos dejando fuera este derecho a los musulmanes.

Para terminar, estas son una serie de propuestas que, sobre la base de las recomendaciones de expertos en los derechos de las minorías de aquel país que vienen recogidos en el informe realizado por *the Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India* (2019), a mi ver el gobierno Indio debería desarrollar en relación con la protección de minorías:

- i. Promulgar una legislación nacional integral contra la violencia dirigida y comunitaria.
- ii. Hacer cumplir el Estado de Derecho y arrestar a miembros de grupos que promueven el odio sectario, la violencia y que participan en programas pre organizados de lanzar acusaciones falsas de conversiones sobre los sacerdotes y misioneros cristianos para alimentar su agenda política.
- iii. Garantizar medidas estrictas de aplicación del derecho penal y consolidarlo contra todos aquellos que canalizan el discurso de odio con la intención de incitar a la violencia y el odio contra la comunidad cristiana y otros grupos minoritarios.
- iv. Aconsejar a los gobiernos estatales, especialmente a Uttar Pradesh y Tamil Nadu, que se ocupen de las organizaciones de extrema derecha que operan en estos estados, cuya agenda principal es crear una atmósfera de miedo entre la comunidad cristiana y otras minorías religiosas.
- v. Enjuiciar a los oficiales de policía que no cumplan con su deber constitucional de hacer cumplir la ley, siendo cómplices en ataques contra minorías religiosas o protegiendo a los atacantes o de cualquier otra manera obstaculizando el debido proceso legal. (Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India, 2019)
- vi. Implementar medidas que garanticen que los oficiales de policía, los fiscales y el propio sistema legal operen de manera independiente. Más responsabilidad y transparencia pueden fomentar este cambio.
- vii. Enmendar el párrafo 3 de la Constitución (Orden de castas) Orden 1950 para incluir a cristianos y musulmanes. Ahora solo aquellas personas que profesan el hinduismo son consideradas como castas programadas con las ventajas que ello conlleva.

- a. Posteriormente, se pueden reservar lugares para ellos en instituciones educativas, empleos gubernamentales, Legislativo estatal y Parlamento. Esto no solo brindará a los individuos cristianos y musulmanes la oportunidad de progresar, sino que su ascenso y mayor representación en posiciones más altas también hará que su casta sea más visible en un nivel diferente de la escala social. Esto puede alterar la opinión que la sociedad tiene de ellos de una manera positiva.
- viii. Prevenir y perseguir a través del debido proceso judicial, todos los actos violentos contra minorías religiosas, tribales y dalit. (Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India, 2019).

Por limitación del tiempo y recursos no se ha podido analizar de e investigar las causas últimas de discriminación que se da en todo el estado indio por lo que se hace necesario estudiar y tener en cuenta otros estados de la india como Uttar Pradesh, Tamil Nadu y Chattisgarh, considerados como los tres estados con mayores incidentes de discriminación en el año 2019 y no solo centrar el estudio en el Estado de Odisha. Al igual que estudiamos el impacto de Modi habría que tener en cuenta otros actores que propician la discriminación en la India como su aliado All India Anna Dravida Munnetra Kazhagam (AIADMK) liderado por la caracteriológica y popular antigua actriz Jayaram Jayalalithaa, quien sirvió seis periodos como Primera Ministra de Tamil Nadu, durante más de catorce años, entre 1991 y 2016. A su vez, habría que analizar Chhattisgarh y Madhya Pradesh al ser junto al Estado de Odisha los que más han destacado históricamente por tener políticas anticristianas.

En definitiva, hay que englobar el estudio de la minoría cristiana junto la musulmana ya que la discriminación que afecta a una comunidad indudablemente rebota hacia la otra y les genera incertidumbre sobre su bienestar en un país que no respeta su libertad de culto y de profesar otra religión que no sea la mayoritaria. Aunque, la presión que sufren los musulmanes parece mucho mayor, en realidad es bastante similar, en mi opinión. Lo único que ocurre es que constituyen una amenaza mucho mayor dado su número mucho más considerable y dado el miedo ancestral que existe en la India a las amenazas musulmanas procedentes de Asia central que conquistaron el país en el pasado atacando a su base hinduista.

Tambien es verdad que los cristianos tienen hoy una ligeramente mayor integración dado su mayor nivel educativo y social (Sánchez-Vallejo, 2019). Pero ello no siempre es así e incluso puede en si mismo constituir una razón de persecución como ocurrió

con los judíos en la Alemania nazi. Además, nos interesa la persecución de la dinámica Iglesia india en el marco de las crecientes persecuciones contra los cristianos en el mundo y de los ataques que ya han sufrido este siglo XXI.

La discriminación religiosa contra los cristianos tiene su origen histórico en la labor de los misioneros que vinieron a la India durante las limitadas colonizaciones portuguesa, francesa y holandesa y mucho más abundantemente con la incorporación de la India a la corona británica con las tensiones y disputas que a veces ello pudo generar con el resto de la población. La diferencia en el número de incidentes en cada estado fluctúa mucho históricamente dependiendo principalmente de si en dicho momento histórico la labor de los misioneros y el incremento de conversiones al cristianismo fue mayor o menor en un Estado que en otro.

8. Bibliografía

- All India Christian Council. (2009). *Annual Report 2008*. Obtenido de: http://www.fides.org/en/attachments/aicc_annual_report_2008.pdf
- Ayuda a la Iglesia Necesitada. (2018) *Informe de Libertad Religiosa*.
- Ayuda a la Iglesia Necesitada. (2018, Noviembre 22). *Zenit*. Obtenido de: Informe de libertad religiosa en el mundo 2018: <https://es.zenit.org/articles/informe-de-libertad-religiosa-en-el-mundo-2018-6-de-cada-10-personas-no-pueden-expresar-su-fe-con-libertad/>
- Bakhle, J (2009). Country First? Vinayak Damodar Savarkar (1883–1966) and the Writing of Essentials of Hindutva. *Public Culture*. Vol. 22, No. 1, pp. 149-186.
- Bama, & Vijayalakshmi, M. (1999). Dalit Literature. *Indian Literature*. Vol. 43, No. 5, pp. 97-98.
- Beteille, A. (1996). Varna and Jati. *Sociological Bulletin*. Vol. 45, No. 1, pp. 15-26.
- Bhatt, C. (2001). *Hindu nationalism: origins, ideologies and modern myths*. Oxford: Berg Publishers.
- Blanco, S. (2012). El húngaro Orbán: “Europa se avergüenza de sus raíces cristianas”. *El país*.
- Brubaker, R. (2011). *Religion and nationalism: Four approaches*. Nations and Nationalism. Vol.18, No. 1, pp. 2-20.
- Carvalho, N. (2019). *Sajan K George: 98 tribales cristianos, reconvertidos al hinduismo ‘por la fuerza’*. Obtenido de: <http://www.asianews.it/noticias-es/Sajan-K-George:-98-tribales-cristianos,-reconvertidos-al-hindu%C3%ADsmo-por-la-fuerza--46163.html>
- Census of India. (2011). *Provisional population total*. Bhubaneswar: Directorate of Census Operations, Government of India.
- Chhibber, P. (1997). *Who Voted for the Bharatiya Janata Party?*. British Journal of Political Science, Vol. 27, No. 4, pp. 631-639
- Clarke, S. (2002). Hindutva, Religious and Ethnocultural Minorities, and Indian-Christian Theology. *The Harvard Theological Review*, Vol. 95, No. 2, pp. 197-226
- Devalle, B.C. (1991). Violencia en la cultura política de India: ¿Fundamentalismo o Ultranacionalismo Hindú?. *Estudios de Asia y Africa*. Vol. 26, No. 3, pp. 458-471.
- Favola, G. (2020). Bill Gates anuncia che impianterà i microchip per combattere il Covid-19 e per tracciare le vaccinazioni. *Società*. Obtenido de Ambiente Bio:

<https://www.ambientebio.it/societa/bill-gates-annuncia-che-impiantera-i-microchip-per-combattere-il-covid-19-e-per-tracciare-le-vaccinazioni/>

- Flåten, L. T. (2017). *Spreading Hindutva through education: Still a priority for the BJP?*, India Review, 16:4, 377-400, DOI: 10.1080/14736489.2017.1378481
- Flåten, L. T. (2018). *Hindu Nationalism, History and Identity in India: Narrating a Hindu Past under the BJP*. London.
- Friedland, R. (2001). *Religious nationalism and the problem of collective representation*. Annual Review of Sociology, 27(1), 125–152.
- Gat, A. (2014). *Naciones. Una nueva historia del nacionalismo*. Editorial Crítica. Barcelona.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and self-identity: self and society in the late modern age*. Cambridge: Polity Press
- Gellner, E. *Nations and nationalism*. (1983). Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Ghatak, S. K. (2011). *Social Exclusion and Dalits in India: A Note on Violation of Human Rights*. Contemporary Voice of Dalit
- Glenza, J. (2019). La estrecha relación entre Trump y la derecha religiosa que habita en la Casa Blanca. *El diario*. Nueva York.
- Golwalkar, M. S. (1996). *Bunch of Thoughts*. Bangalore.
- Graham, B. (1990). *Hindu Nationalism and Indian Politics: The Origins and Development of the Bharatiya Jana Sangh*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press.
- Greenfeld, L. (1996). *The modern religion? Critical Review*, Vol. 10, No. 2, pp. 169–191.
- Grover, V & Saumya, U. (2017). *Kandhamal: Introspection of Initiative for Justice 2007–2015*. New Delhi: Media House.
- Grzymala-Busse, A. (2019). *Religious Nationalism and Religious Influence*. Obtenido de: <https://oxfordre.com/politics/view/10.1093/acrefore/9780190228637.001.0001/acrefore-9780190228637-e-813>
- Ignazi, P. (1992). The silent counter-revolution: Hypotheses on the emergence of extreme right-wing parties in Europe. *European Journal of Political Research*. Vol 22, pp. 3-34.
- India's Constitution of 1949 with Amendments. (2012). Obtenido de: https://www.constituteproject.org/constitution/India_2012.pdf
- Jaffrelot, C. (1996). *The Hindu Nationalist Movement in India*. New York: Columbia University Press.

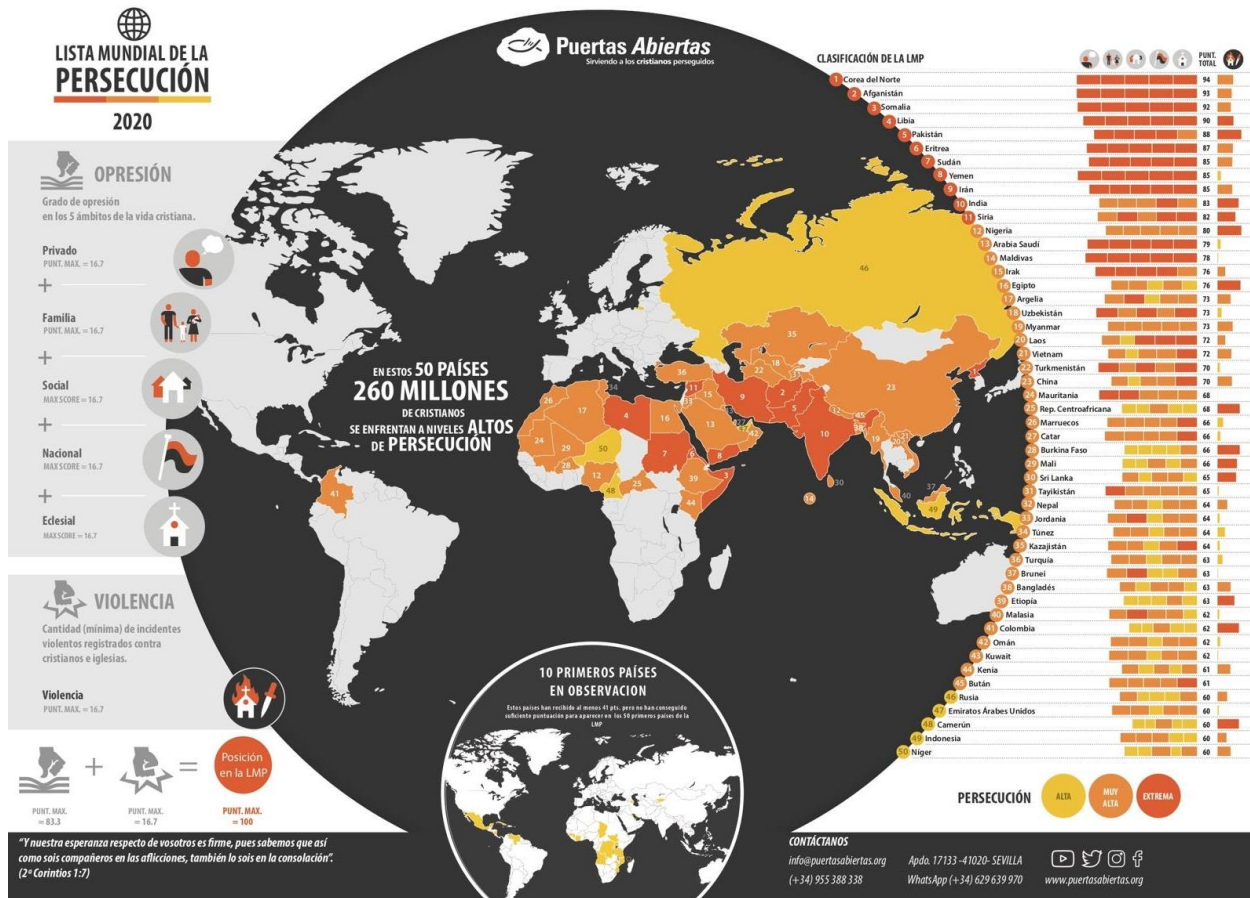
- Jaffrelot, C. (2013). *Gujarat Elections: The Sub-Text of Modi's 'Hatrick'—High Tech Populism and the 'Neo-middle Class'*. SAGE Publications.
- Jaffrelot, C. (2016). *Narendra Modi between Hindutva and subnationalism: The Gujarati asmita of a Hindu Hriday Samrat*. *India Review*, Vol. 15, No. 2, pp. 196-217. 22p.
- Jenkins, & Dudley, L. (2008). *Legal Limits on Religious Conversion in India*. *Law and Contemporary Problems* 71: 109–28.
- Kinnvall, C. (2004). *Globalization and religious nationalism: the search for ontological security*. *Political Psychology*, Vol. 25, No. 4, pp. 741–67
- Kinnvall, C. (2019). *Populism, ontological insecurity and Hindutva: Modi and the masculinization of Indian politics*. *Cambridge Review of International Affairs*, DOI:10.1080/09557571.2019.1588851
- Kulkarni, P. (2019). How Did Savarkar, a Staunch Supporter of British Colonialism, Come to Be Known as 'Veer'?. *The wire*.
- Kumar, R. (2020). *Armed with Protest and Poetry, a Muslim Ghetto in India Fights Back*. *La Declaración Universal de Derechos Humanos*. (1948). Obtenido de: <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Lijphart, A. (1969). *Consociational Democracy*. *World Politics*, Vol. 21, No. 2, pp. 207-225.
- Longkumer, A. (2017). The power of persuasion: Hindutva, Christianity, and the discourse of religion and culture in Northeast India. *Religion*, Vol. 47, No. 2, pp. 203-227, DOI:10.1080/0048721X.2016.1256845
- López, M. (2018). *El populismo hinduista de Narendra Modi: reimaginando la nación india*. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Issue 119, p113-134.
- Madhok, B. (1969). *Indianization? What, Why and How*. New Delhi: Bharati Sahitya Sadan.
- Mander, H. (2020). Republic of Hate. *The hindu*.
- Mehta, P. B. (2017). *Power and insecurity: PM's Gujarat campaign shows the politics of hope has been replaced entirely by the politics of fear*. *Indian Express*.
- Minault, G. (2015). *Khilafat Movement*. *International Encyclopedia of the First World War*. Obtenido de: https://encyclopedia.1914-1918-online.net/pdf/1914-1918-Online-khilafat_movement-2015-05-26.pdf
- Minority Right Group International. (2008) *India: Muslims*. Obtenido de: <https://minorityrights.org/minorities/muslims-2/>
- Mishra, P. (2017). *Understanding Modi's magical appeal*. *Bloomberg View*.

- Mohanty, R. K. (2017). The Extant of Conflict among Marginalised Communities: A Study in Kandhamal District of Odisha. *Sociological Bulletin*, Vol. 66, No. 2, pp. 174-190.
- Mudde, C., & Kaltwasser, C. R. (2017). *Populism: a very short introduction*. Oxford University Press. Oxford.
- Nanda, M. (2009). *The God Market: How Globalization is Making India More Hindu*. Random House.
- Odisha High Court. (2014). Digbijaya Missal and Anr (Petitioners) vs. State of Odisha and Anr (Opp. Parties), O.J.C. NO. 2533 of 2000, ILR (II), Cuttack, 881–883.
- Pérez, F. (2007). Los dálits de la India: 3000 años de discriminación. Obtenido de: [https://www.researchgate.net/publication/319417830 Los dalits de la India 3000 anos de discriminacion](https://www.researchgate.net/publication/319417830_Los_dalits_de_la_India_3000_anos_de_discriminacion) [Dalits in India 3000 years of discrimination](https://www.researchgate.net/publication/319417830_Los_dalits_de_la_India_3000_anos_de_discriminacion)
- Puertas Abiertas. (2020). *Lista Mundial de la Persecución*. Obtenido de: <https://www.puertasabiertas.org/persecucion-de-cristianos>
- Puertas Abiertas. (2020). *Mapa de la Lista Mundial de la Persecución*. Obtenido de: [https://www.puertasabiertas.org/uploads/pdf/file/28/Mapa_LMP2020 Traducido Watch10 A3.pdf](https://www.puertasabiertas.org/uploads/pdf/file/28/Mapa_LMP2020_Traducido_Watch10_A3.pdf)
- Rajeshwar, Y., & Amore, C. (2019). Coming Home (Ghar Wapsi) and Going Away: Politics and the Mass Conversion Controversy in India. *Religions*. Vol. 10, pp. 1-13.
- Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India. (2019). *Hate and targeted violence against christians in India*. New Delhi. Obtenido de: <https://files.constantcontact.com/cf0c2406701/39572a15-e7f8-4755-bc75-f0e9ea09e787.pdf>
- Sánchez-Vallejo, M. A. (2019). El inquietante avance de la ‘revolución azafrán’ en la India. *El país*.
- Schoettli, J. (2016). Nehru and his legacy. En A. Kohli, & P. Singh (Ed.), *Routledge handbook of Indian politics* (pp. 54-61). Nueva York: Routledge.
- Sierakowski, S. (2016). La Internacional Iliberal. *Project Syndicate*.
- Singh, S. (2013). *India and South Asia: Domestic Identity Politics and Foreign Policy from Nehru to the BJP*. Routledge.
- Seervai, & Shanoor. (2016). *The Rising Tide of Intolerance in Narendra Modi's India*. Harvard Kennedy School Review. Vol. 16, p101-108. 8p.
- Sharma, A. (2014). On Hindu, Hindustān, Hinduism and Hindutva. *Numen*. Vol. 49, No. 1, pp. 2-30.

- Swain, A. (2008). *Democracia, derechos de las minorías y prevención de conflictos en Asia*. CLACSO. Buenos Aires.
- Swaro, D. (1990). *The Christian missionaries in Orissa*. Calcutta: Punthi Pustak.
- Tarkunde, V. M. (2014). Secularism and the Indian Constitution. *India International Centre Quarterly*, Vol. 22, pp. 143-152
- United Christian Forum. (2020). *Map Violence*. Obtenido de <https://mapviolence.in/>
- United Christian Forum. (2019). *Map Violence*. Obtenido de: <https://mapviolence.in/2019/05/13/social-boycott-of-christians-in-cg/>
- Vadakkera, B. (2007). *Origins of Christianity in India: A Historiographical Study*. Delhi: Media House.
- Vanaik, A. (2019, Mayo 1). *Does the Constitution keep its promises?*. Caravan Magazine.
- Varadarajan, S. (2002). *Gujarat: The Making of a Tragedy*. New Delhi: Penguin Books.
- Wald, K., & Wilcox, C. (2006). *Getting religion: Has political science rediscovered the faith factor?*. *American Political Science Review*, 100(4), 523–529.














9. Anexos

Anexo 1. Mapa Mundial de la Persecución 2020



Fuente: (Puertas Abiertas, 2020)

Anexo 2. Lista Mundial de la Persecución 2020

Pais	Motor de persecución	Región	Religión
1  COREA DEL NORTE	Opresión comunista	Asia Oriental	Ateísmo, creencias tradicionales
2  AFGANISTÁN	Extremismo islámico	Asia Central	Islam
3  SOMALIA	Extremismo islámico	África	Islam
4  LIBIA	Extremismo islámico	Norte de África	Islam
5  PAKISTÁN	Extremismo islámico	Asia	Islam
6  ERITREA	Totalitarismo	África	Islam, Cristianismo (Ortodoxo)
7  SUDÁN	Extremismo islámico	África Subsahariana	Islam
8  YEMEN	Extremismo islámico	Oriente Medio	Islam
9  IRÁN	Extremismo islámico	Oriente Medio	Islam
10  INDIA	Nacionalismo religioso	Asia	Hinduismo
11  SIRIA	Extremismo islámico	Oriente Medio	Islam
12  NIGERIA	Extremismo islámico	África	Cristianismo/islam
13  ARABIA SAUDÍ	Extremismo islámico	Oriente Medio	Islam

Fuente: (Puertas Abiertas, 2020)

14	 MALDIVAS	Extremismo islámico	Asia	Islam
15	 IRAK	Extremismo islámico	Oriente Medio	Islam
16	 EGIPTO	Extremismo islámico	África del Norte	Islam
17	 ARGELIA	Extremismo islámico	África del Norte	Islam
18	 UZBEKISTÁN	Totalitarismo	Asia Central	Islam
19	 MYANMAR (BIRMANIA)	Nacionalismo religioso	Asia	Budismo
20	 LAOS	Opresión comunista	Asia	Budismo

Fuente: (Puertas Abiertas, 2020)

Anexo 3. Nivel de Persecución en la India Anexo 3. Nivel de Persecución en la India



Fuente: (Puertas Abiertas, 2020)

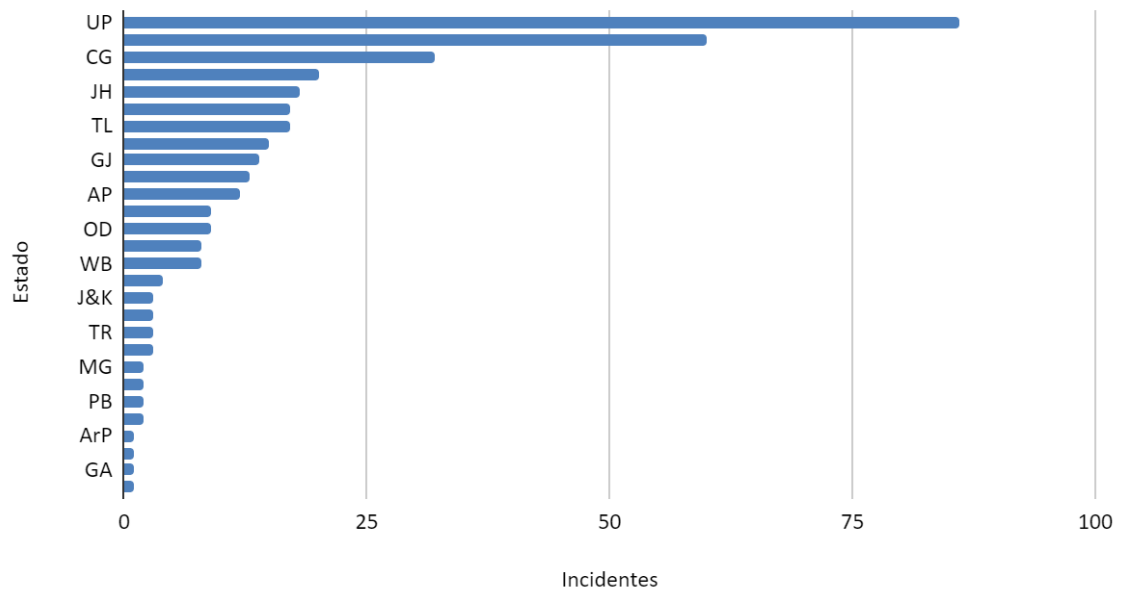
Anexo 4. Número de incidentes a lo largo de los meses

State	Jan	Feb	Mar	Apr	May	Jun	Jul	Aug	Sep	Oct	Nov	Dec	G.Total
UP	10	6	5	7	4	3	8	13	10	7	10	3	86
TN	6	7	5	7	5	3	4	6	5	3	5	4	60
CG	2	2	7	2	1		3	3	2	6	4		32
MH	2	2	2	1	1		1	2	3	1	4	1	20
JH	2	3	4			1	1	1	5		1		18
BR	2	2		1		3		4	2	1	2		17
TL	1	1	3	3		1	2			4	1	1	17
MP		1		2					2	3	2	5	15
GJ	1	4	1			1				2	5		14
KN	2		1	2	1	2		1			3	1	13
AP	1	2			1			1		2	1	4	12
NCR		1			1	1	1	1	1		2	1	9
OD		1		2				2		2	1	1	9
HR	1	1			1	2	1		1	1			8
WB			1		1				1	2	1	2	8
HP	1	1						1		1			4
J&K	2									1			3
RJ	1	1				1							3
TR	1				1					1			3
UK		1									2		3
MG	1									1			2
MN				1							1		2
PB											2		2
PU					1		1						2
ArP			1										1
AS								1					1
GA	1												1
KL			1										1
Grand Total	37	36	31	28	18	18	22	36	32	38	47	23	366

Fuente: (Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India, 2019)

Anexo 5. Número de Incidentes por Estado

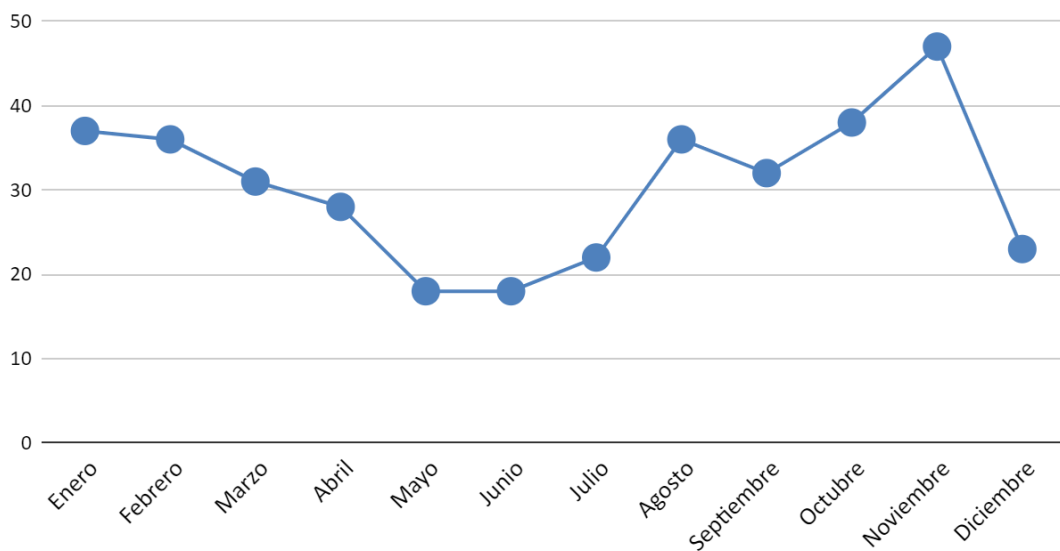
Incidentes frente a Estado



Elaboración propia en base a: (Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India, 2019)

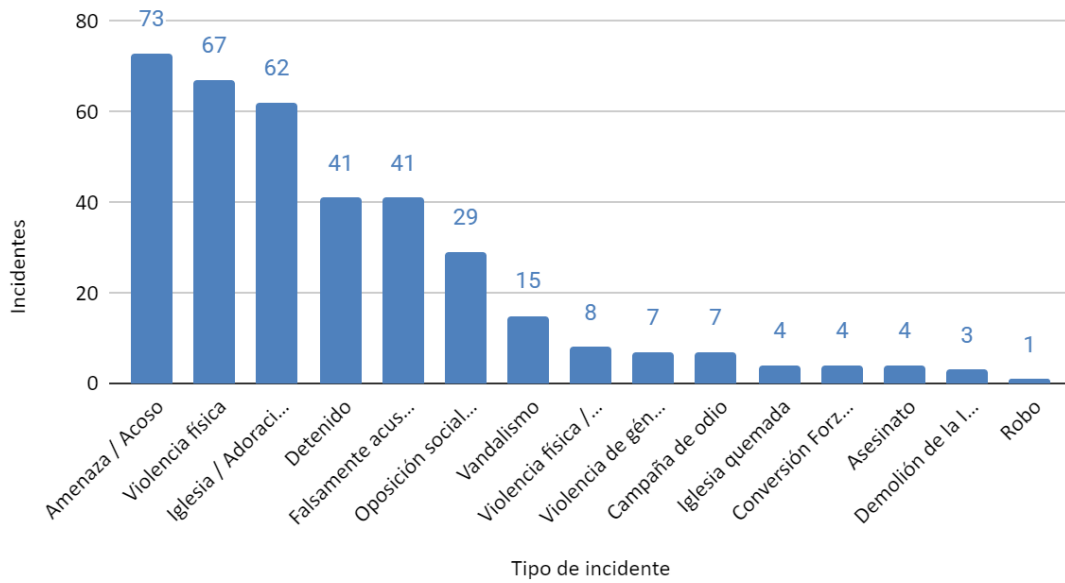
Anexo 6. Tendencia mensual de incidentes

Tendencia mensual de incidentes



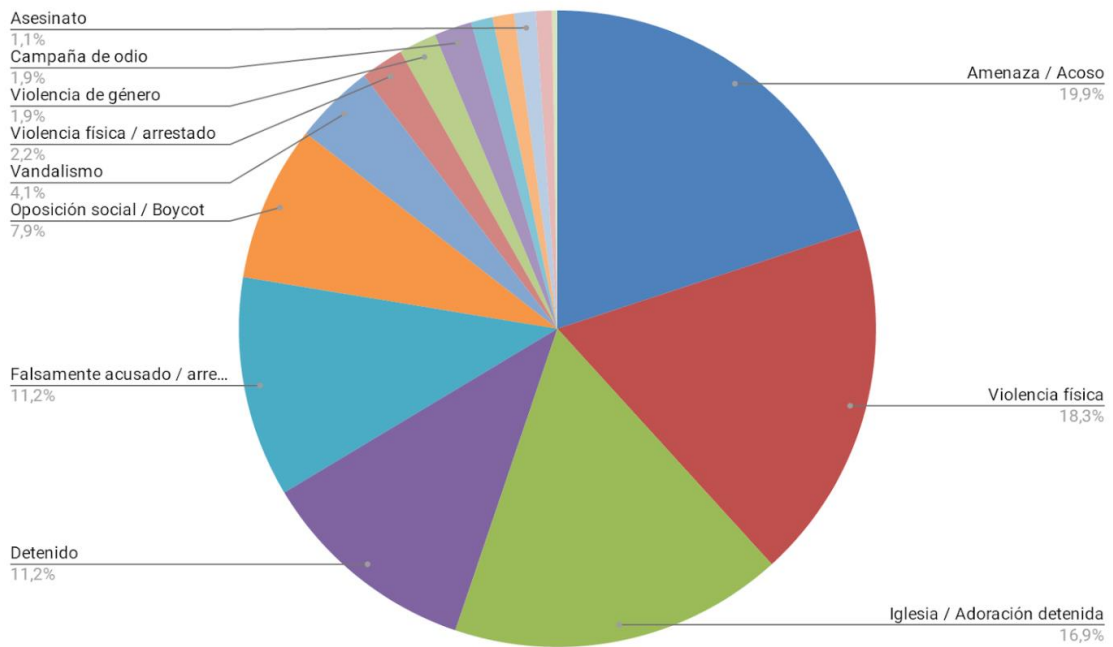
Elaboración propia en base a: (Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India, 2019)

Anexo 7. Tipo de Incidentes



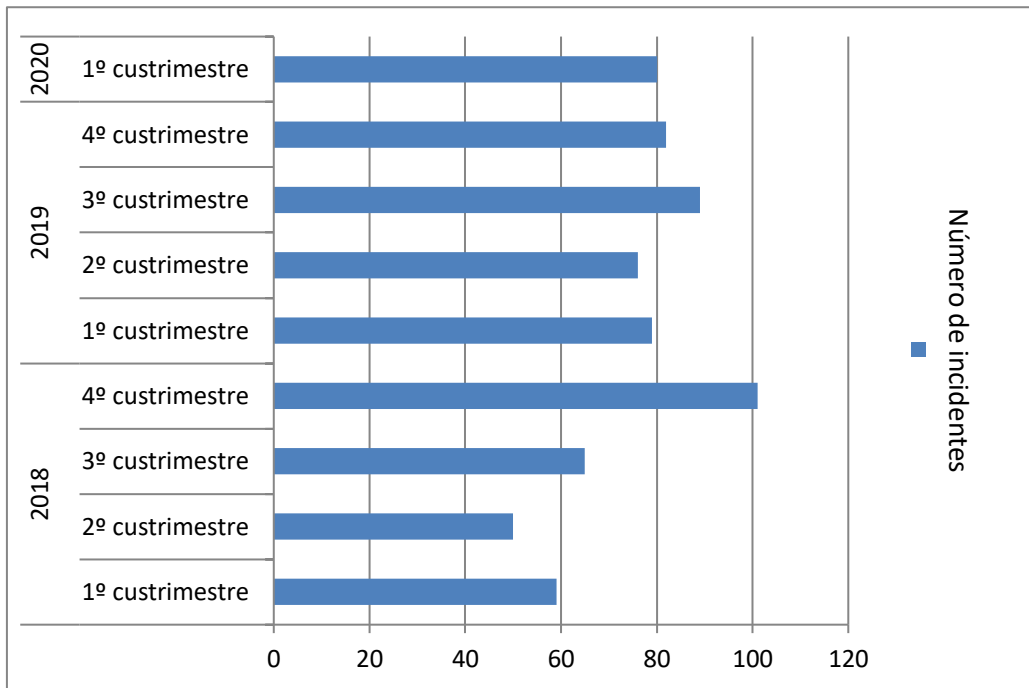
Elaboración propia en base a: (Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India, 2019)

Anexo 8. Tipo de Incidentes (Porcentaje)



Elaboración propia en base a: (Religious Liberty Commission of the Evangelical Fellowship of India, 2019)

Anexo 9. Número de incidentes por cuatrimestre



Elaboración propia en base a: (United Christian Forum, 2020)